

LA ILUSTRACION

SUD-AMERICANA

PERIODICO ILUSTRADO DE LAS REPUBLICAS SUD-AMERICANAS

4º AÑO

PATROCINA LOS INTERESES DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE BUENOS AIRES

Nº 82

DIRECTOR

RAFAEL J. CONTELL

BUENOS AIRES, MAYO 16 DE 1896

FUNDADORES—R. J. CONTELL y F. M. CONTE

REDACTOR EN JEFE

RAMON M. DE IRIBAS



D. FEDERICO ERRAZURIS,
CANDIDATO Á LA FUTURA PRESIDENCIA DE CHILE.

LA ILUSTR. SUD-AMER.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO

DE LAS

Repúblicas Sud-Americanas

FUNDADO EN 1892

EL MÁS PERFECTO EN TODO SUD-AMÉRICA

EDICION ARGENTINA

24 PAGINAS

APARECE LOS DÍAS 1º Y 16 DE CADA MES.

EDICION URUGUAYA

24 PAGINAS

APARECE EN MONTEVIDEO LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES.

PRECIO DE SUSCRIPCION

(PAGO ADELANTADO)

CAPITAL	Año.....	\$ m/n	18.—
	Semestre.....		9.—
	Trimestre.....		5.—
INTERIOR	Año.....		20.—
	Semestre.....		10.—
	Trimestre.....		5.50
EXTERIOR	Año.....	\$ oro	9 —
	CHILE y URUGUAY...		7.—

NÚMERO SUELTO \$ 1.25 m/n.

• ATRASADO • 1.50 •

TOMOS ENCUADERNADOS
DE LOS AÑOS 1893-1894-1895
\$ 30 CADA UNO

NUEVOS HORIZONTES

La agitación inquieta, los preparativos bélicos, el discurrir apasionado y el perjuicio por norte y derrotero, han estorbado durante largo tiempo la gestión prudente y laboriosa de las cancillerías inter-andinas.

Dominado por preocupaciones de escuela, y de familia, el hombre resiste toda discusión serena y rechaza todo argumento contrario: tantea raciocinios y discursos, organiza y tramita procederes y sistemas, basando su *fe equivocada*, en el libro afecto, en la argumentación favorable en el juicio de la amistad y del conciudadano, engendrado así, por inveterado hábito secular, erradas visiones y razonar injusto, que encaran los problemas más arduos bajo un sólo aspecto, estudiando una fase del litigio y analizando con criterio estrecho las soluciones definitivas.

Mal añojo de la humanidad, a él obedecemos en los momentos más difíciles, y en él se encenagan las más arduas discusiones de la vida política en los pueblos. Argentinos, y chilenos, preocupados por la agitación periodística, por el misterio diplomático y por la inquietud nacida de temores y peligros para el decoro de sus nacionalidades respectivas, en ambiente guerrero que los bélicos preparativos de uno y otro país recrudecían, se han agitado en la dolorosa penumbra de un incierto porvenir, preñado de tormentas y tempestades, anunciadoras de cruentos desastres y dolorosas consecuencias.

Pero, un hado feliz ha presidido los destinos de ambos pueblos: himnos de paz, auras de satisfacción, voces de acuerdo y ecos de simpatía, cruzan la atmósfera, ahuyentando dudas y temores, desmintiendo vaticinios y consolidando la obra diplomática que con labor perseverante han seguido los gobiernos de ambos países, la fraternidad sincera que debe unir a naciones de un mismo origen, de una misma lengua y de gloriosos albores históricos, que unen en estrecho abrazo las raíces potentes de su vida independiente.

La inauguración del período legislativo se ha señalado en el Mensaje presidencial con una declaración de importancia capitalísima en la historia argentina: la de la paz exterior, asegurada y sostenida especialmente con Chile, por el mutuo acuerdo de ambos gobiernos, cuyo texto es el que sigue:

ACUERDO DE LOS GOBIERNOS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA Y DE LA REPÚBLICA DE CHILE

En la ciudad de Santiago de Chile, a dieciséis días del mes de Abril de mil ochocientos noventa y seis, reunidos en la sala del despacho del Ministerio de Relaciones Exteriores, el señor don Norberto Quiroga Costa, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la República Argentina en Chile, y el señor don Adolfo Guerrero, ministro del ramo, expusieron que:

Los gobiernos de la República de Chile y de la República Argentina, deseando facilitar la leal ejecución de los tratados vigentes que fijan un límite inmovible entre ambos países, restablecer la confianza en la paz y evitar toda clase de conflicto, persiguiendo, como siempre, el propósito de procurar soluciones por avenimientos directos, sin perjuicio de hacer efectivos otros recursos conciliatorios que esos mismos pactos prescriben, han llegado al acuerdo que contiene las siguientes bases:

Primera—Las operaciones de demarcación del límite entre la República de Chile y la República Argentina, que se ejecutan en conformidad al tratado de 1881 y al protocolo de 1893, se extenderán en la cordillera de los Andes hasta el paralelo veintitres de latitud austral, debiendo trazarse la línea divisoria entre este paralelo y el veintiséis grados, cincuenta y dos minutos y cuarenta y cinco segundos, concurriendo a la operación ambos gobiernos y el gobierno de Bolivia que será solicitado al efecto.

Segunda—Si ocurriesen divergencias entre los peritos al fijar en la cordillera de los Andes los hitos divisorios al sur del paralelo veintiséis grados, cincuenta y dos minutos y cuarenta y cinco segundos y no pudieran allanarse amigablemente por acuerdo de ambos gobiernos, quedarán sometidas al fallo del gobierno de Su Majestad Británica, a quien las partes contratantes designan, desde ahora, con el carácter de árbitro encargado de aplicar estrictamente, en tales casos, las disposiciones del tratado y protocolo mencionados, previo el estudio del terreno por una comisión que el árbitro designará.

Tercera—Los peritos procederán a efectuar el estudio del terreno en la región vecina al paralelo cincuenta y dos, de que trata la última parte del artículo segundo del protocolo de 1893, y pondrán la línea divisoria que allí debe adoptarse si resultare el caso previsto en dicha estipulación. Si hubiere divergencia para fijar esta línea, será también resuelta por el árbitro designado en este convenio.

Cuarta—Sesenta días después de producida la divergencia, en los casos a que se refieren las bases anteriores, podrá solicitarse la intervención del árbitro por ambos gobiernos de común acuerdo, o por cualquiera de ellos separadamente.

Quinta—Convienen ambos gobiernos en que la actual ubicación del hito de San Francisco entre los paralelos veintiséis y veintisiete, no sea tomada en consideración como base o antecedente obligatorio para la determinación del deslinde en esa región, estimándose las operaciones y trabajos efectuados en ella, en diversas épocas, como estudios para la fijación definitiva de la línea, sin perjuicio de realizarse otros que los peritos tuvieran a bien disponer.

Sexta—Los peritos, al reanudar sus trabajos en la próxima temporada, dispondrán las operaciones y estudios a que se refieren las bases primera y tercera de este acuerdo.

Séptima—Convienen asimismo ambos gobiernos en ratificar el acuerdo tercero del acta de 6 de Septiembre de 1895, para la prosecución de los trabajos de demarcación, en caso de que se presentara algún desacuerdo, a fin de que estos trabajos, como es el propósito de las partes contratantes, nunca sean interrumpidos.

Octava—Dentro del término de sesenta días, después que hubiere sido firmado el presente acuerdo, los representantes diplomáticos de la República de Chile y de la República Argentina acreditados cerca del gobierno de Su Majestad Británica, solicitarán conjuntamente, de éste la aceptación del árbitro que se le confiere, a cuyo efecto los respectivos gobiernos impartirán las instrucciones necesarias.

Novena—Los gobiernos de la República de Chile y de la República Argentina abonarán por mitad los gastos que requiera el cumplimiento de este acuerdo.

Los Ministros infrascritos, en nombre de sus respectivos gobiernos y debidamente autorizados, firman el presente acuerdo en dos ejemplares, uno para cada parte, y les ponen sus sellos.—N. QUIRINO COSTA—ADOLFO GUERRERO.

No hay otro asunto que se preste, en los días que corren, a más diversos comentarios que ese documento anual en que el primer magistrado de la nación expone el estado político, administrativo y económico del país, documento en el que se condensan datos de importancia excepcional y noticias e informaciones de interés primordial respecto a las iniciativas del poder ejecutivo.

Los períodos más salientes del referido Mensaje condensan la importancia del protocolo de 1896, y el estado de la situación financiera del país; su transcripción íntegra dará claro alcance de las declaraciones presidenciales; la cuestión de límites se resume en los siguientes párrafos:

«Domina en las estipulaciones de que vengo haciendo referencia, el propósito de no requerir la intervención del árbitro antes de que los gobiernos hayan procurado resolver directa y amigablemente las dificultades que ocurriesen, como lo han venido practicando hasta ahora, con resultados satisfactorios siempre. En todo caso, no habría motivo para apartarse de prácticas probadas y abonadas por el éxito y que, a otras ventajas han

reunido la de dar oportunidad a dos gobiernos para acreditarse recíprocamente sentimientos amistosos y elevados.»

«Confío en que el acuerdo de cuyas disposiciones principales he tenido la honra de daros cuenta, contribuirá eficazmente a facilitar la demarcación de nuestros límites con la República de Chile, como ha servido para restablecer la confianza en la firmeza de las relaciones de los dos pueblos y para llevar la tranquilidad a los ánimos alarmados por perspectivas fantásticas de inminentes conflictos bélicos. A este doble título, encuentro muy conveniente el mismo acuerdo y he considerado oportuna y necesaria su celebración.»

El estado económico del país es, según la opinión sentada en el histórico documento, de mejora pronunciada e indudable, y así se expresa:

«Es indudable que este mejoramiento se debe muy principalmente a las fuerzas vivas del país. A su producción abundante y, sobre todo, a la paz interna y externa de que plenamente disfruta la Nación.

El estricto cumplimiento de nuestras obligaciones ha contribuido a mejorar nuestro crédito, y la marcada tendencia de alza que acusan nuestros títulos de renta, demuestran que dentro y fuera del país renace la confianza.

Cualquier esfuerzo que hagamos para mantenerlo nos será provechoso; y nada más eficaz para alcanzar este propósito, que liquidar, en cuanto sea posible, las deudas del pasado. Con este fin es presentado el proyecto sobre unificación de las deudas externas nacionales y provinciales. Si bien la Nación no tiene ningún deber de atender estas últimas, he considerado que era conveniente para los intereses generales del país, que la Nación tomara a su cargo esas deudas y se responsabilizara por ellas, para que las provincias argentinas, libres de pasadas deudas externas, que en su mayor parte no pueden atender, pudieran dedicar todos sus recursos a su mejoramiento y progreso interno, al mismo tiempo que satisfacer los legítimos derechos de los acreedores. Ese proyecto está aún pendiente de la sanción legislativa, y creo que sería ventajoso para el crédito argentino que dieseis a ese asunto una solución definitiva.»

La palabra autorizada del primer gobernante ha despertado del marasmo a los temerosos e incrédulos, ha levantado el ánimo de los irresolutos, y corroborando las opiniones de ayer, con las realidades de hoy, presenta una nueva faz histórica, horizontes nuevos, en los que se destacan rosados albores de prosperidad y civilización que elevarán a la Nación argentina al alto destino que la consagran, su posición geográfica, la riqueza de su suelo y las nobles cualidades de la inteligente raza que la habita.

RIESL.

LA LUZ DE RÖNTGEN

I

Si someten tu cuerpo de alabastro
A los rayos catódicos de Röntgen,
Que misterios recónditos descubren
Y que velos densísimos descorren,—
Así como la ciencia, de los mundos
El fantástico velo hace girones,
Y descifra la incógnita del Cosmos,
Y arranca sus misterios a los orbes,—
Se verá que es tu pecho un hondo abismo
Do se agitan cual sierpes los rencores,
Lo mismo que las olas turbulentas
Que forman en el mar los aquilones:
Abismo impenetrable, cual los antros
Que en sus senos tinieblas sólo esconden:
Abismo en que no se oye ni un latido
Que responda a la voz de los amores.
Abismo tenebroso, con más sombras
Que en el fúnebre reino de la noche!

II

Si esa luz misteriosa, que convierte
En débil velo de cristal la carne,
Con la fuerza potente de sus rayos
Al través de mi pecho penetrase,
Verás un corazón que no se rinde
Ni desfallece ante el dolor, cobarde:
Un corazón sediento de placeres
Que al grato ritmo de la vida late,
Vertiendo con impulsos vigorosos
En torrentes de púrpura la sangre;
Un corazón henchido de ilusiones,
De esperanzas, amores e ideales;
Y cual Vespéro flota luminoso
En los hondos abismos siderales,
Entre rayos de luz enrojecida
Verás flotando una celeste imagen:
La virgen de los mágicos ensueños.
La musa de los rítmicos cantares!

CARLOS ORTIZ.

Buenos Aires, 1896.

REPUBLICA ARGENTINA — MOVILIZACION DE LA GUARDIA NACIONAL



Embarque de tropas, caballos y cañones—Despedida de los guardias nacionales en la Estación.

(De fotografías remitidas por el señor G. Maschwitz.)

DE TEOFILO E. DIAZ

HASTA LA VUELTA.....

El *Emperor* es un vaporcito célebre como un sombrero alto de empleado público que paga monte-pío y acaricia su jubilación.

El *Emperor*, como el sombrero, asiste tanto á entierros, como á visitas de gala, como á paseos con amigos.

Existe una diferencia fundamental, sin embar-

go, entre el sombrero de gala del servidor del Presupuesto, y el embanderado *Emperor* con su bodega bien provista de vinos puros, aunque no de primera clase.

El primero no asiste á los entierros sino desinteresadamente; mientras que sus visitas por razón de efemérides de tradición uruguaya son, generalmente, calculadas para conseguir algún beneficio de los Jefes del Estado, que aumentan su corte á medida que la filosofía política encuentra más abultado el blaneo que ofrecen las elecciones uruguayas que van encaminado á nuestro sistema político á la dictadura con más pron-

titud, de seguro, que la que emplea en su marcha el sol y sus planetas hacia la constelación Hércules.

Sólo á los entierros el criollo empleado asiste con sinceridad, con veneración, rindiendo culto á los principios cristianos.

Ante el amigo que se pierde, ante el hombre de mérito que desaparece, nuestras gentes depuran sus almas, inutilizan sus desconfianzas, sus trampas y sus egoísmos y suelen arrepentirse de algún *truc* preparado en vida del finado.

Con el *Emperor* pasa lo contrario. Su asistencia á los entierros de buques en el cementerio del

Banco Inglés, principalmente; y á otros, á poca distancia de las costas, es verdaderamente horripilante.

Con su tripulación enardecida, el *Emperor* hace sonar su pito ronco á la par del fragor de la tormenta. Su tripulación juramentada en el desprecio por la propia vida ante el estímulo del salvamento, se ata á los palos y cuerdas para maniobrar, dando alaridos de fieras para entenderse, mientras las espumas azotan las caras á muecas de energía, y siempre con el presentimiento del éxito.

Los entierros en el abismo con la ceremonia del mar enfurecido y su órgano majestuoso á voces de truenos, como notas supremas y armónicas en la impresión de lo desconocido pavoroso, constituyen la industria, el *Presupuesto del Emperor*.

Y cuando en días plácidos y en fiestas de amistad se engalana ofreciéndose á la sociabilidad, el *Emperor* hace contraste con los *sombreros altos* del empleado, en que todas sus frases son espontáneas, amenas y literarias en boca de Lussich, y amenas con barbarismos enérgicos y que hacen gracia en boca de Raffo ó de Mastragello, que hablan un idioma mixto de genovés y castellano.

En los entierros de buques, el *Emperor* concurre con heroísmo, con rabia, con blasfemia, con interés de lucrar.

A los entierros de personas, el sombrero de copa es como penacho fúnebre que simboliza dolor sincero y desinterés.

En las visitas oficiales, el sombrero alto disimula el tarascon, lo confabulado, el corte de manga mental, por fórmulas rebuscadas de cortesía.

En las visitas de días serenos, en acompañamiento de personajes, en paseos por la bahía ó en pesquerías de meros, que son los caracoles adheridos á los sepulcros del mar, el *Emperor* es sincero, amable, infantil, espontáneo.

Aubert, con su maquinita fotográfica instantánea, es un tripulante asiduo del *Emperor* en días de bonanza, en paseos hacia los restos de colosales difuntos que en sus últimas convulsiones dejaron á flor de agua parte de sus arboladuras, como cruces en tierra de despojos pobres, y en las cuales los lobos que son aristócratas, porque duermen de día más que de noche, estiran su cuerpo en forma de torpedo forrado de terciopelo, sobresaltándose y dejándose caer como bloques de fierro al sentir el pretendido silencio del *Emperor* que se acerca largando vapor por sus válvulas.

Las vistas del mar no ofrecen siempre la misma perspectiva.

Las ondas quebradas con el empuje natural del agua mansa sobre el banco de arena, forman una balustrada circular de espumas, cuya perspectiva varía según la agitación del mar y del viento.

Con mucha calma, las espumas parecen mujeres con túnicas blancas, largas como vestidos de Amazonas á ruedas retorcidos, sujetando sus tobillos.

Con una ligera presión del viento Sudeste, se forman hilos de espuma como cuerdas de liras que se elevan instantáneas y se disuelven en gotas, formando antes momentáneo penacho al viento.

En el horizonte, con fondo de sierras nevadas, que inspiran la placidez eterna en armonía con la superficie bruñida del agua, se descubren unas velas blancas que se agrandan ó desaparecen, á pesar de la impresión de inmovilidad que ofrecen á la vista absorta en el panorama.

Pero, como excepción á los ojos de Raffo que contempla á aquellas arboladuras con un aparente apetito desordenado, mirando como un lobo á su presa, con el anteojo de larga vista, haciendo un visaje que deja ver el verdin de un colmillo, como peña de costa en bajante; y exclamando con pasión: *Ti vorrei baciare come l'onda baccia l'orizzonte..... ¡Corpo di Baco!..... mi te figuro centomille scudi!..... ¡Oh!..... ¡Bella roba para un pamperito!.....*

Esos corazones de los fieles tripulantes del *Emperor* tienen esa gracia sofisticada que caracteriza á los hombres de bien muy inclinados á encubrir sus buenos instintos, aparentando crueldad.

Raffo que como todos los tripulantes, expone su vida en las tormentas en su tenaz arrojito de hienas del mar, sólo anhela el bien moral de los beneficios que produce, y cuando recuerda sus peligros y sus triunfos lo disimula, aparentando ambición sobre la desgracia.

Así se explica la frase amena: *¡Che bella roba para un pamperito!.....* dicha, para ser festejada por los pescadores en días de calma, por quien, teniendo el alma curtida de rasgos de temeridad contra el peligro y de humanitarios esfuerzos, la materialidad de la fortuna viene á ser para él una fórmula deleznable.

Tal es el *Emperor* que en preciosa tarde recibió en el muellecito á la comitiva que despedía a Julián Alvarez Susviela, en su partida en el *Chili* para Europa.

Un grupo de señoritas, señoras, amigas, sobrinas, hermanas del viajero fueron atraídas por la placidez de la tarde y resolvieron contener sus lá-

grimas, esas mejores lágrimas que son las que se vierten al despedir á un ser querido que se aleja para divertirse.

Don Miguel Alvarez con su cabeza blanca como copos de cirrus, presidía al grupo, y al contemplarse rodeado de sus hijas, de sus nietas, de sus amigas, de sus *reporters*, de sus colaboradores de *El Siglo*, se creyó un Dux de Venecia saliendo con su comitiva á recorrer el Lido en su antigua galera, orgulloso de su corte lujosa de damas distinguidas, pere sin ocurrírsele arrojar algunos puñados de monedas á la población para mantener las simpatías populares, como era costumbre local.

Aquella corte del Dux de *El Siglo* tenía el mérito de su acendrado cariño por el magistrado, y en sus pensamientos íntimos la adoración más alta palpitaba á diferencia de todas las cortes donde con el artificial homenaje va la sensación del reemplazo ó la aspiración de la muerte del poderoso....

Las dos nietas del Dux eran las más lujosas en pedrería, de ojos y de dientes, y en pieles de armiño.

Y en sombrillas para que el sol no derretiera las nieves, ni produjera tabardillos fueron notables las de la señora autora de las nietas, y de la dulce amiga Orfilia, con quienes *Tax* hacia algunos años que no conversaba.

A cien metros antes de llegar al *Chili* la máquina hizo alto, y se oyó la voz de un marinero: «*se ha roto un tubo en la maquinita*».

La impresión de sobresalto fué notable en las señoras, é instintivamente miraron á *Tax* como probable boyá de salvación, si el incendio se producía.

Todas estaban atentas al peligro y estudiaban la manera más culta de poderse colgar de *Tax* sin hacerlo zozobrar, con amenaza de todas las vidas.

El peligro desapareció entre alegrías y bromas al aparecer el almirante Lussich del fondo del buque como Neptuno con su tridente en cero grado, con una botella de Champagne, y seguido de Raffo con la bandeja de copas.

Se hizo un brindis por el Dux y la comitiva de señoras.

Se prohibió brindar por los hombres hasta instalarse en el salón del *Chili*.

El *Chili* estaba interesante.

En su borda se apretaban infinidad de viajeros de primera clase con esos trajes, apropiados para la travesía del océano, de los que se van, acariando una carta de crédito para tirar unas canas al aire, ó para apresurar la llegada de las canas.

Comitivas de viajeros habían llegado al *Chili* y seguían llegando, evolucionando como compañías en campo de maniobras.

El general don Luis E. Perez presidía un grupo de viajeros.

La familia de Etchebest con un grupo numeroso de señoritas elegantes, nada queridas en las tiendas de Montevideo, porque reciben todo de encargo del *Bon Marché de Paris de Mr. Aristides Boucicaut*.

El cojo Meudeville con su grupo de artistas *amateurs* de Montevideo tomando *Clos de Vougeaud*.

La señora viuda Doussinague de Cibils, presidiendo un grupo nostálgico de los veranos de San Sebastián y de las verónicas de Guerrita.

Guy de Fort, con su acompañamiento de juventud dorada, como producto honroso del más elegante jubileo del Tribunal pleno y en viaje de diplomacia ante la Corte Alemana.

Julián Alvarez el viajero obsequiado por el *Emperor*, con esa melancolía propia del que por primera vez deja la playa nativa, hizo levantar varias veces espontáneamente la copa de champagne á sus amigos, repentinamente llamados al *Emperor* para el regreso á tierra, por toques de pito que sonaban como *delantarazos de beneditino* que son obedecidos con presteza.

El *Emperor* hizo estaciones de vuelta del *Chili* en el *Huracán* y en el *Uruguay*.

En estos vapores, sobre todo en el *Uruguay*, el comandante Talhouarne, famoso por su destreza en el harpón para la caza de lobos, dirigió un piporo á la comitiva de señoras del *Emperor*:

«Parece el *Emperor* un carro alegórico de belleza y de distinción social que viene prodigando miradas de buen augurio».

Un aplauso con guantes de paseo, un movimiento de sombrillas con sus borlitas marrones, un ¡hurrah! á Talhouarne.

—Encore, un verre de champagne

La tarde, la calma, los celajes, la seriedad como telón metálico que la persona culta emplea contra el incendio del *Clos de Vougeaud*, los acorazados modernos como pez-espadas, largos y finitos, las barcas á vela de endemoniado aparejo, en aquel día de exhibición artística de la bahía y el Cerro, en celajes violáceos, hicieron suspirar á los que la juventud empieza á abandonar; y sonreír á los que en pleno goce de la fuerza y de la forma, los paisajes de la naturaleza imitan los cambiantes de colores de su vitalidad y de sus ensueños.

TAX.

EXPOSICION VINICOLA ITALIANA

SU INAUGURACION

La inauguración de la «Exposición Vinícola Italiana» ha tenido lugar en la quincena con esplendente éxito y numerosa concurrencia. En ella, la presencia de los dos ministros doctores Bermejo y Alcorta, y la asistencia de muchas de nuestras cultas y elegantes familias de la buena sociedad, han patentizado la simpática confraternidad de italianos y argentinos, corroborados y comprobados por los discursos oportunos que inauguraron la Exposición, aplaudiéndose calurosamente al Sr. Medici, Presidente del Comité, al señor Ministro de Italia, Conde Antonelli y á nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, doctor Alcorta que abundaron en galantes y cariñosas demostraciones para los respectivos países allí oficialmente representados.

En su conjunto, y en sus detalles, en el acierto y distribución de las instalaciones se adivina gusto exquisito y mano inteligente, presentando un hermoso aspecto que cautiva á la primera impresión, revelándose hasta en las más modestas de aquellas, ese sello marcadamente artístico que es peculiar á toda obra italiana.

En el piso bajo del Pabellón se encuentran diecisiete instalaciones separadas que contienen los productos que exhiben los señores:

Juan B. Mediri, propietario del establecimiento vinícola de Castiglione d'Asti (Piamonte); Gandolfi Moss y C^a, representantes é introductores exclusivos en esta república de los vinos S. Combés y Compañía y Castel Barletta; Fratelli Gancia, de Canelli (Piamonte); Carpené e Malvolti, de Conegliano (Veneto); Gerolamo Bonomi, de Gallarate; Alessandro Zoppa, de Canelli; Ferdinando Nencioni, de Pisa; Emilio Prosperi, de Florencia; Fratelli Boano de Asti; Felipe Profumo y C^a, representantes é introductores de los vinos del establecimiento Fratelli Bosso, de Mombercelli d'Asti y de los aceites de oliva de G. B. Profumo de Génova; Giuseppe Ruffa e figlio, de Rochetta Tanaro (Asti), representados por el Sr. R. Rivera; C. Gargano y C^a, de Nicotera (Calabria), representados por el Sr. Pedro Gargano; A. Berner, de Nápoles, representados por los señores Menet y C^a; Bonardi Felice, de Fossano (Piamonte), representado por los señores Bonardi hermanos; A. Balloira y C^a, de Asti; G. Vigittello en representación colectiva de A. Cocito, Borelli Tancredi, G. Caracciolo Borio, Fratelli Bianco, B. Abrate, Gherlone e Rossi, L. Pistone y C^a, Fratelli Diana y G. Tomalino, de Asti; Malocco Secondo, de Asti; Carlo S. Puccio, de Chiavari.

En el piso alto hay veintiocho instalaciones separadas, pertenecientes á los señores Martini y Rossi, de Turin, Ginebra, Barcelona y Buenos Aires; Florio y C^a, de Marsala; Fratelli Cora, de Turin, representados por los señores Stand y C^a, L. Laborel Meline, de Belvedere, Volognano, cerca de Florencia; C. Angeleri, de Valenza, D. Pitagala e figlio, de Génova y Buenos Aires; Feraud et fils, de Nápoles, representados por el Sr. Antonio Lovy; Giorgio Giglioli, de Livorno; Silvio Balocchi, de Città Sant'Angelo (Abruzzi); G. Isola e fratelli, de este comercio; Sociedad anónima L'Appula, de Barletta; F. Costa é hijos, de Buenos Aires; Zambelli y C^a, de Turin; Michele Maluta, de Padua; Fratelli Naricé, de Canelli (Piamonte); A. Battaglia, de Turin; Angugliario, Lamia y C^a, de Trapani; Roba e Giovine, de Canelli; J. L. Ruffino, G. Button y C^a, de Bologna; Pietro de Vecchi, de Milano; R. Ottone y C^a, de Génova y Buenos Aires; Alberto Cittadini, de Porto Recanati (Marche); Viuda de L. Branca, Milano, representada por el profesor Melchiorne Rinino; F. Cinzano y C^a, de Turin; Agnesi y Giaccone, de Oleggia; L. Tosi, arrendatario del príncipe Torlonia; Fratelli Favara, de Mazzara.

El muestrario de los vinos que entraron en los diversos concursos especiales, se ha establecido en uno de los testeros del salón, y en el opuesto se ha instalado la colección de ilustraciones en cromo de la ampelografía italiana, ó sea la reproducción gráfica de las diferentes clases de uva cultivadas en Italia, y otras publicaciones referentes al mismo asunto, remitidas especialmente por el real ministerio de agricultura y comercio, que, como es sabido, patrocina la exposición.

Todas las secciones é instalaciones, tanto de este salón como del inferior, contienen única y exclusivamente vinos y otros productos obtenidos de la vid y aceites de oliva, con la única excepción de la de los señores Zambelli y C^a, de Turin, que contiene alambiques y aparatos de laboratorio enológico, y de la que corresponde á la sociedad anónima L'Appula, que exhibe ácido tartárico cristalizado.

En el ángulo de la calle de Florida, en otro pabellón hay 14 instalaciones que pertenecen á los señores A. Trifiletti e figlio, de Milazzo (Sicilia); Trasselli Dari di Francesco, de Milazzo; F. Giacobini, de Altomonte Cosenza (Calabria); Gino e Garbarino, del Monferrato (Piamonte); Gianini e Mateucci, de Lucca; Fratelli Riccio, de Asti; A. Damiani y C^a, de Marsala; Genaro Calcia, de Intra; Francisco Alzona, de Canelli; Fratelli Bosso,

de Mombertelli d' Asti; L. Bosca e figlio, de Canneli; Marchese Pinelli Gentile, de Castel Tagliolo, Alto Monferrato; Fratelli Antonini, de Milán.

No podemos olvidar tampoco, en este local, las muestras especiales de los productos de la gran fábrica de vidrios de los señores G. Viglianzoni é hijo, de Savona, con variadas botellas de toda clase de dimensiones y capacidad, diversidad de frascos, damajuanas excelentes, etc., etc.

Llaman la atención y fijan todas las miradas en los jardines, el elegante chalet del señor Angel Giudica, con variada colección de ricos vinos, y un precioso kiosco de los señores Fratelli Gassio que representa un castillo almenado.

En la galería de las máquinas figuran varios aparatos para la elaboración de los vinos y tratamiento de las vides, como ser prensas de gran presión y trabajo continuo, filtros rápidos, calentadores a baño maría, pasteurizadores, bombas de trasiego, válvulas de fermentación, sifones, clarificadores, máquinas de embotellar, azufradores, etc; expuestos por las importantes fábricas de Vandone y C^a de Milán, Agencia Enológica Italiana, también de Milán, Fratelli Ottaro de Casal Monferrato, Candeo, Rizzo y C^a, de Padua, Fratelli Becaro, de Acqui y otros.

Mucho más pudiera decirse de la «Exposición Vinicola Italiana», pero nos limita el corto espacio de estas columnas: bástenos agregar que su importancia bajo el punto de vista comercial é industrial se ha patentizado manifestamente, sobre todo en el departamento de máquinas, fijando la atención estudiosa de los entendidos, el filtro rápido, en el que se obtiene que el mosto pase directamente del tonel al envase definitivo; el tapón antiséptico que garantiza en la boca de la vasija la conservación del vino por algún tiempo, y mil otros artefactos ingeniosos que han sido comprados al verlos funcionar, dándose el excelente resultado de que, como la casa Vandone y C^a que ha vendido desde los primeros momentos todos los aparatos expuestos para Mendoza, Entre Ríos y la República Oriental, hayan recibido otras órdenes de compras apenas han sido conocidos.

No faltan tampoco en esta «Exposición» diversiones y distracciones aún para los que sólo buscan solaz y entretenimiento agradable, y la taberna medioeval, construida con gusto y arte, ha sido una de las atracciones de este concurso vinicola.

Varias han sido las representaciones de la alegoría *Bacco fra i vini d' Italia*, letra del doctor José Tarnassi y música del maestro Torino, que con las piezas escogidas de un variado programa musical, desempeñado por una orquesta regular, ha sido la novedad de la «Exposición», divirtiéndolo a la numerosa concurrencia por un módico precio.

Terminaremos enviando nuestros plácemes al «Comité Ejecutivo» y a la «Comisión de festejos» por el éxito brillante obtenido.

NOTA BENE.

LA LITERATURA URUGUAYA DESDE ACUÑA DE FIGUEROA HASTA MAGARIÑOS CERVANTES

(Conclusión)

FUE también versificador aventajado, dentro de la escuela clásica (1. don Bernardo P. Berro, autor de una oda *A la Providencia*, en liras, y de una larga *Epístola a Doricío*, que es más bien un poema bucólico, en el que campean á menudo la facilidad en la parte métrica, la pureza de dicción, la belleza de las descripciones y la naturalidad del sentimiento; todo conforme al gusto de nuestros poetas de fin del siglo XVIII, si bien con la liga de prosaismo que entonces solía mezclarse en toda descripción de la belleza campestre, y de que es memorable y candoroso ejemplo el *Observatorio rústico* de Salas. Algunos tercetos darán idea de la manera descriptiva del poeta uruguayo, tanto en sus aciertos como en sus caídas:

«Un peñón circundado hasta la altura
De hojosas ramas, forma en sus entrañas
Una gruta de rara arquitectura:
No habitada de fieras alimañas,
Dulce reposo y dulce fresco ofrece
Con sus bellas alcobas cuanto extrañas.
Allí al ruido del céfiro que mece
Los circunstantes árboles sombríos,
Mi cuerpo poco á poco se adormece;
Y al fin vencidos los sentidos mios,
Fugaces sueños la adormida mente
Halagan en risueños desvarios,
Tal vez donde bullendo la corriente
Mansamente murmura, luego acudo:
Lugar do reina siempre un fresco ambiente:
Y á la sombra de un ceibo alto y copudo,
Que cerca de ella se halla, me recuesto
Sobre el césped suavísimo, menudo.
Un airecillo entonces en vuelo presto,
Triscando entre las hojas susurrante,
Baña en grato fresco aqueste puerto.
En tanto que con voz dulcisonante
Modulan en mil quiebrós y trinado
Los pájaros su música brillante,
Callan luego los sonos acordados;

(1) Basta citar muy de paso el nombre de otro poeta del mismo grupo, don Carlos G. Villademoros, de quien hay algunos versos en el *Parnaso Oriental*.

El aura apenas espira desmayada;
El susurro disipase por grados:
Natura toda en calma reposada,
En un hondo suspiro mudo y quieto,
Yace lánguidamente sepultada.
Empapada mi alma en un completo
Estado de placer indefinible,
Vagamente se espacia sin objeto.
Pues si de estos objetos se desvia
Y se encumbra á la parte de Occidente,
Goza encanto mayor la vista mia!
Del claro día el lumínar fulgente
Tras los últimos montes escondido,
El horizonte tiñe en rojo ardiente,
Sobre el cual leves nubes de lucido
Oro bordadas, trazan mil informes
Figuras varias con pincel fingido.
Ves allí en confusión montes enormes,
Hondas cimas, peñascos erizados,
Descomunales masas desconformes.
Encima de aquel pico, al aire alzados
Los colosales miembros, un gigante
Semeja al genio, rey de los collados.
En aquella otra punta, que distante
Sale á un lado, un anciano venerable
Tiende su larga barba hacia adelante.
A otra parte un castillo inexpugnable;
A otra, miro soberbios torreones.
A otra, ruinas de fábrica espantable.
Tan bellas, tan magníficas visiones.
Exaltando mi ardiente fantasía
La entregan á sublimes ilusiones;
Y en ellas abismada todavía
Está, cuando su manto tenebroso
Tiende la noche pavorosa umbría.»

El malogrado joven don Adolfo Berro (1), que sigue á Acuña de Figueroa en el orden cronológico de los ingenios del Uruguay, fué, más que un poeta propiamente dicho, la esperanza de un poeta. Muerto á los veintidós años, no se le puede pedir cuenta muy rigurosa de sus versos. Sus apuntes en prosa sobre educación popular y sobre la emancipación y mejora intelectual de las gentes de color, empresa á que se consagró con el más generoso aliento, prueban que era ante todo un filántropo cristiano. Algunas de sus poesías, *El esclavo*, *El mendigo*, *La Expósito*, *La ramera*, están inspiradas por la misma tendencia: La forma es romántica, y revela la imitación de Espronceda, pero á la verdad muy poco afortunado. El estilo es endeble, vulgar é incoloro: las ideas simpáticas, pero triviales, y la versificación tan floja y desaliñada, que recuerda la del cubano Milanés, cuando en su segunda época trataba estos mismos asuntos. Las poesías no sociales de Berro resultan más agradables, aunque en extremo candorosas, y bastante incorrectas. De un episodio de *La Argentina*, de Barco Centenera, tomó asunto para uno de sus romances históricos, *Yandabay y Liropeya*.

Tuvo más estro lírico y más grandilocuencia que Juan Carlos Gómez, aunque no fuese poeta de profesión, sino publicista y hombre político. Pero ni sus enfáticos alejandrinos *A la libertad*, atestados de lugares comunes y de ripios y cascote de la peor especie, ni sus versos de sentimiento romántico son tales, que un colector de buen gusto deba recogerlos, si se exceptúa alguna composición breve como *El cedro y la palma*.

De don Bartolomé Hidalgo, patriarca de la poesía gauchesca, ya se ha hablado incidentalmente al tratar de Buenos Aires (2).

Creemos inútil detenernos en otros poetas de menos nombradía y mérito, cuyos versos pueden leerse en las diversas colecciones especiales de poetas de la República Oriental publicadas hasta el presente (3). Pero es justo hacer mención honrosa del

(1) Nació en Montevideo el 19 de Agosto de 1819. Falleció en 29 de Septiembre de 1841. Había practicado la abogacía en el bufete del escritor don Florencio Varela, que dió á conocer sus primeros versos en *El Correo de la Plata*. La colección póstuma de todos ellos se publicó en Montevideo en 1842 con un discurso preliminar de don Andrés Lamas. De Berro hablaron los hermanos Amunátegui en su *juicio crítico de algunos poetas hispano-americanos*. (Santiago de Chile, 1881, págs. 329-333).—N. del A.

—Hay dos erratas en esta nota: La fecha del nacimiento de Berro es 11 de Agosto, la del fallecimiento 28 de Septiembre.—Nota de la R.

(2) Se refiere Menéndez y Pelayo á los siguientes párrafos: «El primero que, coincidiendo en este procedimiento con muchos poetas dialectales de todos tiempos y naciones (*) se apoderó del gaucha para hacerle discurrir en su propio dialecto sobre los acontecimientos políticos, fué un poeta uruguayo, don Bartolomé Hidalgo, antiguo oficial de barbero, y, por consiguiente, coplista y tocador de guitarra Tenia, no obstante, pretensiones de poeta culto; pero nunca las *unipersonales* ó monólogos que hizo representar en festividades cívicas en los teatros de Montevideo y Buenos Aires. le dieron la reputación que justamente logró por los pintorescos y graciosos diálogos entre Jacinto Chano, «capataz de una estancia en las islas del Tordillo», y Román Contreras. «gaucha de la guardia del Monte», describiendo el uno lo que vió en las fiestas de Mayo en Buenos Aires el año 1822, y dando el otro sanos consejos políticos, con sentido común análogo al del *Buen hombre Ricardo* de Franklin. «Los diálogos de Hidalgo y los de sus imitadores no tenían un fin poético, propiamente dicho, pero no puede negarse que fueron el germen de esa peculiar literatura gauchesca, que, libre luego de la intención del momento, ha producido las obras más originales de la literatura sud-americana».

(*) En nuestra poesía regional y bable son frecuentes desde el siglo XVII estos diálogos políticos entre rústicos. Pero aun son más antiguos y clásicos; ejemplo las coplas de Mingo Revulgo, y algunas de las églogas de Juan del Encina, compuestas en sayagüés ó en chano.

(3) La más antigua y ya bastante rara es el *Parnaso Oriental ó Guirnalda poética de la República Uruguaya*, (Montevideo, imp. de *La Libertad*, 1835). Son tres volúmenes en que no todos los versos pertenecen á poetas uruguayos.

La más copiosa lleva el título de *Páginas Uruguayas*. Tomo I. *Album de poesías seleccionadas con algunas breves notas, por Alejandro Magariños Cervantes*. (Montevideo, 1878).

Figuran en esta compilación los siguientes poetas, que ya han fallecido: *Argüelles* (Fernando), *Arrascaeta* (Enrique), *Berro* (Adolfo), *Berro* (Bernardo), *Bermúdez* (coronel don Pedro), *Carrillo* (Manuel M.), *Fajardo* (Carlos A.), *Fajardo* (Heraclio C.), *Ferreira y Artigas* (doctor Fermín), *Figueroa* (Julio), *Gómez* (doctor Juan Carlos), *Gordón* (Eduardo), *Hidalgo* (Bartolomé), *Lapuente* (Laurindo), *Magariños Cervantes* (don Alejandro), *Otero* (doctor Luis), *Rosende* (Petrona), *Va-*

fecundísimo y benemérito escritor don Alejandro Magariños Cervantes, que durante cierto período representó casi sólo la literatura de su país, y que, por haber hecho vida literaria en Madrid y publicado aquí algunas de sus primeras obras, ha sido mucho más conocido que otros poetas americanos. Y no fué tan sólo poeta, sino también historiador, novelista, crítico y periodista, de todo lo cual dan testimonio sus apreciables y numerosas obras. Su genialidad poética tiene puntos de contacto con la del venezolano Heriberto García de Quevedo, aunque la musa de Magariños Cervantes fué menos emprendedora y temeraria, y no se aventuró tanto por los senderos de la poesía trascendental. Magariños era versificador muy afuente, cualidad que en algún modo le perjudica, haciéndole degenerar en verboso. Hay cierta insipidez en su estilo, y más riqueza aparente que real en sus obras. Las más extensas son leyendas románticas en variedad de metros, en las cuales se combina la imitación de Zorrilla con algunos rasgos descriptivos de naturaleza americana, en que parece seguir el modelo de *La cautiva*, de Echevarría; si bien creemos que Magariños Cervantes, portugués de origen, no fué tampoco ajeno á la influencia de algunos épicos brasileños, como el autor del *Caramurú*, (fray Benito de Santa Rita Durão) el del *Uruguay* (José Basilio de Gama), y el más moderno cantor de *La Confederación de los Tamoyos* (Domingo Gonsalves Magalhães).

Aleccionado por estos modelos (si bien el último de estos poemas, publicado en 1857, es posterior á la leyenda *Celiar*, con que empezó á consolidarse la fama poética del señor Magariños, procura el poeta uruguayo poner color americano en sus obras é inspirarse en la vida y costumbres de las tribus indígenas, y si no puede decirse que consiga siempre poetizarlas, tiene, á lo menos, el mérito de haber abierto y mostrado esta senda al autor del *Tabaré*, que hoy la recorre con tanto aplauso, y que es el que verdaderamente ha naturalizado á los *charrúas* en el arte. Las novelas en prosa de Magariños Cervantes, especialmente la titulada *Caramurú*, tienen la misma tendencia y se componen de los mismos elementos que sus poemas, pero han alcanzado menos fama.

En sus rimas líricas, que son abundantísimas, y que para su fama importaría mucho que no lo fuesen tanto, Magariños, como todos los románticos de segundo orden, peca por exuberancia de palabras más que por exuberancia de imaginación; son versos que suenan bien, que se dejan leer con facilidad y aún con cierto agrado, pero que con la misma y aún con mayor facilidad se olvidan. Las ideas son generalmente nobles y simpáticas; pero hay tantas frases hechas, tantas imágenes marchitas, que no sé yo lo qué de tan voluminosa colección de versos podrá salvar la posteridad.

Mas, por riguroso que sea su fallo, siempre habrá de encomiarse el entusiasmo artístico de este autor, la pureza de sus motivos, la elevación de su sentido moral, su sincero y ferviente espiritualismo, la originalidad relativa de sus temas americanos, y el impulso que con el ejemplo de su laboriosidad infatigable dió á la naciente literatura de su país (1).

M. MENÉNDEZ Y PELAYO

rela (Horacio), *Varela* (José Pedro), *Varela* (Juan Cruz: distinto del poeta argentino del mismo nombre y apellido). *Vázquez* (doctor Juan Andrés).

En el libro titulado *Poetas de la América de habla española. Colección de poesías escogidas por Enrique de Arzaceta*. (Montevideo, 1881), están en mayoría los poetas uruguayos. N. del A.

— Juan Cruz Varela no ha fallecido. Vive en Buenos Aires, donde publicará próximamente un libro parecido en el asunto á *Dolores de Balart*, y del cual se han publicado algunos fragmentos en la prensa.—N. del A.

(1) Nació don Alejandro Magariños Cervantes en Montevideo el 3 de Octubre de 1822. Comenzó allí sus estudios y los terminó en España recibiendo el grado de doctor en Jurisprudencia. Ya antes de su partida para Europa había publicado gran número de composiciones sueltas, un *Ensayo de oratoria* y dos cantos de un poema con el título de *Montevideo. Episodios de nuestra historia contemporánea*.

En España fué colaborador de *La Patria*, *El Orden*, *La Ilustración* (de Fernández de los Ríos), *La Semana*, y otros periódicos y revistas; publicó varias novelas: *La estrella del Sur*, *Caramurú*, *No hay mal que por bien no venga*, unos *Estudios histórico-políticos sobre el Río de la Plata*, una comedia (representada en 1850), *Percances matrimoniales*, y, finalmente, la leyenda *Celiar* (1852), con un prólogo muy laudatorio de Ventura de la Vega. En París sostuvo por más de dos años la *Revista Española de Ambos Mundos*. Vuelto á su patria, en 1855 dió á luz un opúsculo sobre *la Iglesia y el Estado*, y en 1858 inició la publicación de la *Biblioteca Americana*, curiosa colección que forma diez tomos, en que, juntamente con varias obras de Gutiérrez, Sastre, Florencio Varela y Cané, figuran dos nuevas colecciones poéticas de Magariños, *Horas de melancolía* y *Brisas del Plata* (1864).

Durante algún tiempo pareció abandonar las letras por el foro y la magistratura, pero luego brotaron de su incansable pluma multitud de escritos de todo género. La colección definitiva y más extensa de sus versos, interpolada con largas notas, lleva por título *Palmas y Ombúes*, (Montevideo 1884-1888), dos gruesos volúmenes en 4°. El libro rotulado *Violetas y Ortigas* (Montevideo 1880), es un centón de artículos, propios y ajenos, sobre diversas materias. No pretendemos aquí apurar el catálogo de sus obras impresas, ni mucho menos de las que dejó inéditas, tales como un drama sobre *Vasco Núñez de Balboa*, y una traducción de la *Guerra Catilinarina* de Salustio.

Desempeñó, entre otros cargos, el de Rector de la Universidad de Montevideo.

Entre los poetas uruguayos de la última época, debe añadirse el nombre de Heraclio C. Fajardo, que, además del drama *Camila O'Gorman* y de varios trabajos históricos, dejó una colección de versos líricos *Arenas del Uruguay*. Su composición de aparato *América y Colón*, premiada en un certamen de 1858, vale tan poco como casi todas las que se han dedicado al mismo asunto; pero son agradables é ingeniosos los versos de álbum que tituló *El Colibri*.

Del coronel don Pedro P. Bermúdez se cita un drama histórico, *El Charrúa*. Magariños Cervantes le elogió por la exactitud de los rasgos antropológicos é históricos que en él campean.—N. del A.

NAVEGACION AÉREA

El hombre es el ser más ambicioso de la creación.

Al límite de todo horizonte quiere llegar, y á la realización de todo deseo; y siempre ve un horizonte más allá y un nuevo deseo le incita y le estimula.

A bien que la tierra es casi esférica, de suerte que los horizontes no acaban nunca; como no acaban nunca los deseos, pues de las cenizas del deseo realizado brota uno nuevo más ardiente que el anterior.

Quiso dominar la costra sólida del globo y domó el caballo y se lanzó á la carrera, y ha inventado la locomotora y se ha lanzado á todo vapor, salvando abismos y horadando montañas.

Quiso dominar los mares y presumo que empezaría por nadar, que fue tomar posesión, sin más auxilio que su fuerza muscular, del líquido y espumoso elemento. Luego inventó embarcaciones cada vez más perfectas; y hoy cruza los mares en el trasatlántico, atornillando la hélice en las olas y pasando del Viejo al Nuevo Mundo en breves días.

Dominar la parte sólida del globo, sin cuidarse de valles ni de montañas; y dominar los Océanos sin cuidarse ni de sus calmas ni de sus tempestades, ya es mucho; pero como no lo es todo, nuevas ambiciones y nuevos deseos se despertaron en el hombre desde los orígenes de la civilización.

Cruzar los aires, que parece que es dominar el espacio, ha sido siempre una de las grandes empresas á que ha aspirado el ser humano. Y es, sin duda alguna, de las más nobles; porque ir por el suelo es casi arrastrarse; y avanzar por la superficie del mar, es casi continuar arrastrándose: es, en suma, dominar una superficie, y siempre queda la profundidad y la altura; la tercera dimensión, el verdadero espacio. Esto es *subir* ó *bajar*; y no hay que despreciar *el bajar* que, en cierto modo, es subir á la inversa: lo *otro* es an-



Excmo. Sr. CONDE ANTONELLI,

MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE ITALIA EN LA REPÚBLICA ARGENTINA.

dar pegado, como ostra humana á una roca más ó menos grande.

Y, sin embargo, en esto de recorrer el espacio, la Naturaleza parece que se burla del hombre y

que le desafía y que le vence, cuando á ella osa nuestra incurable vanidad y nuestra ambición nunca saciada.

La historia de la navegación aérea, mejor dicho, de los esfuerzos para realizarla, llenaría volúmenes enteros; porque los intentos, invenciones, fracasos y catástrofes, han sido innumerables.

Icaro ha tenido descendencia: y es que, á veces los muertos, son los más fecundos.

Desde la flecha de Abaris y desde la paloma voladora de Archytas hasta el aeróstato de Renard y Krebs hay buen camino recorrido.

La mayor parte de los inventores han sido hombres de mucho corazón, de imaginación espléndida, pero de una ignorancia lastimosa.

Para atarse un par de alas al cuerpo y para dejarse caer desde la copa de un árbol ó desde lo alto de una torre, se necesita mucho valor, en efecto; es decir, mucho corazón. Pero desgraciadamente—como dijo uno de nuestros primeros oradores, que fue gloria de la tribuna—no es el corazón el órgano en que el pensamiento se elabora.

Cuando, por el contrario, hombres de verdadera ciencia y de práctica científica á la par han acometido este difícil problema que nos ocupa, aun no triunfando, dejaron siempre ó una experiencia útil, ó una idea fecunda ó un germen, que el tiempo y el trabajo han de hacer que germine.

Sirva de ejemplo Leonardo de Vinci, creador de la hélice y del paracaídas.

Y sirva de ejemplo—en sentido contrario—aquel estupendo navio aéreo de Petin, que hizo disparatar en términos tan elocuentes al insigne escritor Theophile Gautier, metido á ingeniero, anunciando con toda la frescura de la ignorancia y toda la autoridad de su alta posición literaria que el problema de la navegación aérea estaba resuelto ó que todas las leyes de la Física eran talsas.

Cuando se descubrieron los globos hubo un momento de inmensas esperanzas. Ya se podía subir al espacio. La fortaleza se dejaba escalar. El triunfo era infalible.

BUENOS AIRES—EXPOSICION VINICOLA ITALIANA



GRUPO DEL COMITÉ EJECUTIVO

Y, en efecto, los globos llenos de aire caliente ó llenos de hidrógeno, subían, porque eran más ligeros que el aire, pero subir no es vencer: ó el globo quedaba inmóvil ó caminaba á merced del viento. Esto sucede muchas veces, lo mismo en el orden moral que en el orden físico.

Y tanto como se había disparado con las alas y los paracaídas, es decir, con elementos más pesados que el aire, se disparó con los globos.

Se pensó que el globo era como un barco, y que bastaba ponerle velas para darle dirección; sin caer en la cuenta de que el globo, arrastrado por el viento, va con él como si no tuviese tales velas y como si no soplar la más ligera brisa.

Cuando los inventores se hicieron cargo de esta desagradable circunstancia, muchos creyeron que la navegación aérea era radicalmente imposible. Que un aeróstato jamás encontraría en el espacio punto de apoyo; y que jamás podría caminar con dirección fija ni aún estando la atmósfera en calma. Pero, ¿es que no vuelan las aves? Pues punto de apoyo encontrarán.

¿Es que no nadan los peces? Pues si nadan punto de apoyo encuentran también.

Punto de apoyo se encuentra siempre cuando se tiene un medio material á su alrededor, sea este medio sólido, líquido ó aeriforme.

No hay más que apoyarse contra él y apoyarse *con fuerza suficiente*. Salta el hombre, apoyándose contra el suelo. Nada el pez apoyándose contra el agua; apoyándose contra el aire, vuela el ave; apoyándose contra la pieza de artillería, sale disparado el proyectil. Y de una manera análoga sube el cohete por los aires.

De suerte, que todos estos obstáculos del punto de apoyo son verdaderos desatinos.

Lo que le hace falta á los globos para volar, ó al hombre que se prende un par de alas, ó al inventor que se lanza en un aeroplano, no es punto de apoyo, *sino fuerza suficiente*.

Todo el problema de la navegación aérea, se reduce á este otro problema: *encontrar un motor de muy poco peso y mucha potencia*. Que como este problema se resolviese, miles de ingenieros sabrían dar dirección á los globos. Y no son estas teorías sino hechos.

El ingeniero Enrique Giffard, el célebre inventor del inyector para las locomotoras, en los años 52 y 55, subió al espacio en un globo llevándose nada menos que una máquina de vapor; y fueron aquéllas, experiencias memorables; y son experiencias clásicas en la historia de la navegación aérea.

Navegó por el espacio, consiguiendo desviaciones notables respecto á la línea del viento.

Realizó múltiples evoluciones, previstas y calculadas.

Se opuso á veces contra el viento mismo; y si no avanzó, porque la máquina no era bastante poderosa, no perdió terreno tampoco.

Alentado por estos primeros triunfos, y ya millonario, gracias á la invención á que antes nos referimos, se preparó con grandes capitales disponibles y con su poderosa inteligencia á seguir adelante en aquella sublime empresa de sus nobles ambiciones.

¡Escarnio de la suerte! Era rico; á nadie tenía que acudir para que le ayudase. Tenía el genio de la invención, no un genio desordenado y aventurero, sino firme y disciplinado, por el saber positivo y por la ciencia sólida. No caminaba á ciegas por campos ignorados, que las dos memorables experiencias antes citadas le habían hecho casi paladear el triunfo.

Pues cuando tan poco le faltaba, todo le faltó, porque *quedó ciego*.

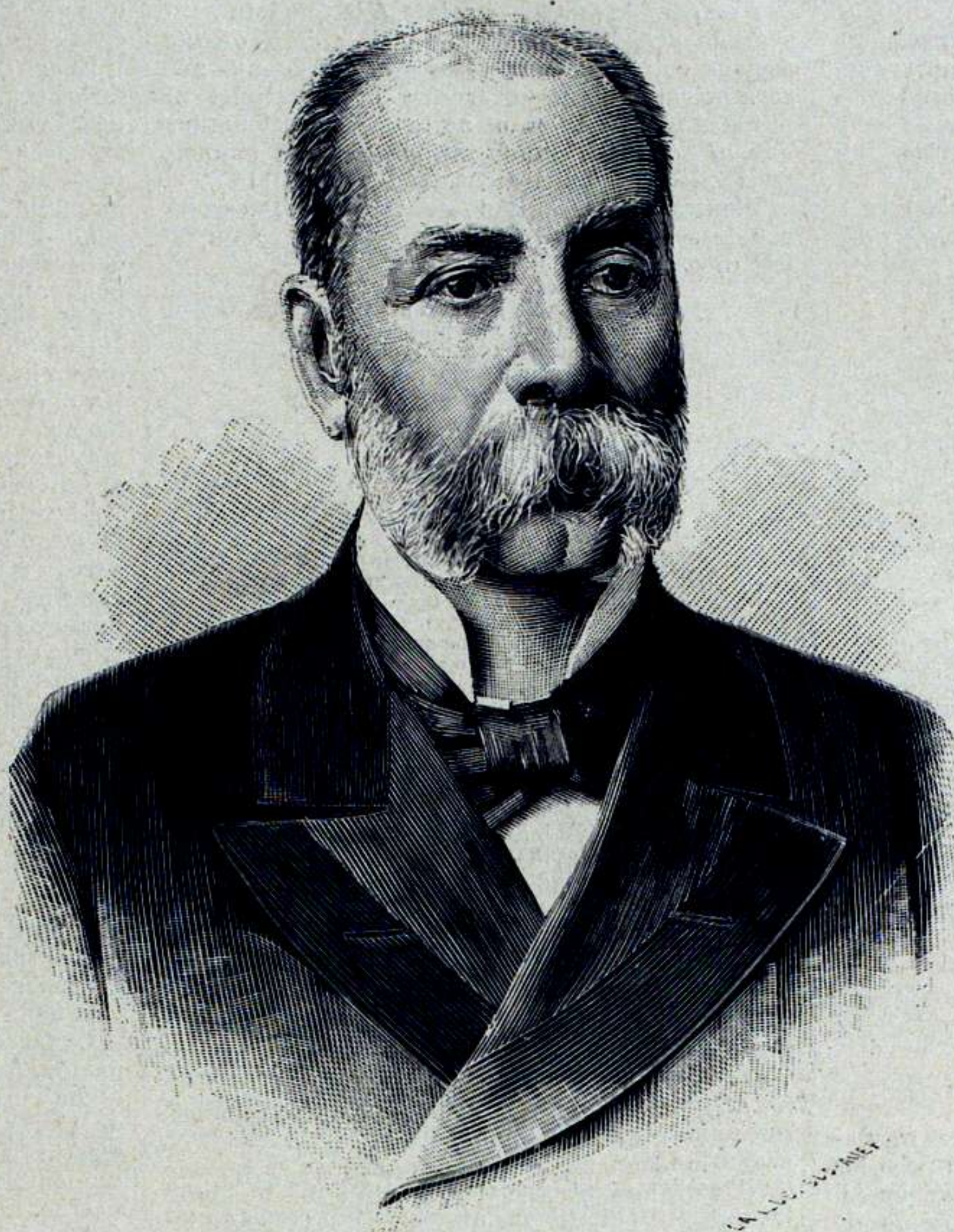
¡Amargos debieron ser y desesperados los últimos días de su existencia!

En su despacho, tendido en un sillón, el que había cruzado los aires una y otra vez junto á la hirviente máquina de fuego! ¡El que había azotado á las nubes, que al fin son vapor frío é insípido, con el vapor hirviente de la caldera!

¡Envuelto en sombras, el que desde arriba, en la región de las tempestades, con la mano en la palanca de distribución, había visto tan anchos horizontes y se había sentido dueño y señor de todos ellos!

¡Aprisionado en la inmóvil atmósfera de una alcoba, el que había hecho frente á los vendabales del cielo, sin que lograran hacerle retroceder!

¡Trágicos debieron ser sus últimos pensamientos



Dr. JOSE M. GUASTAVINO

NOTABLE ORADOR Y JURISCONSULTO ARGENTINO
NUEVO DIPUTADO POR LA PROVINCIA DE CORRIENTES

y trágica fué su muerte, porque se suicidó con el cloroformo!

Después de estas experiencias han sido aún más decisivas las de Renard y Krebs; porque estos ingenieros, en un globo de forma prolongada (que ésta era también la forma del aeróstato de Enrique Giffard), pero empleando un motor eléctrico, alimentado, según parece, por una pila de bicromato, subieron tres ó cuatro veces al espacio el año 1884 y permanecieron en los aires dos ó tres horas, caminando contra el viento, describiendo curvas cerradas y volviendo al punto de partida.

Es decir, que en tres ó cuatro experiencias distintas, dieron dirección á su globo.

Verdad es que la velocidad del viento contra el cual caminaron no pasaba de tres ó cuatro metros por segundo; pero esto mismo prueba—como hemos dicho antes—que el problema de la navegación aérea es problema de fuerza: de fuerza sobre todo.

Y es lo malo que para vencer vientos de mucha intensidad se necesitan motores de mucha potencia. Pero éstos tienen mucho peso y exigen globos de grandes dimensiones, con lo cual aumenta la superficie y la resistencia que se opone á la marcha; aunque—á decir verdad—en proporción menos rápida que la de los pesos ó volúmenes.

Hay algo así como un círculo vicioso, que sólo puede romperse de un modo: disminuyendo considerablemente el peso del motor sin disminuir su energía.

Desde el año 84 hasta la fecha, poco se ha adelantado en la resolución de este problema. Prescindiendo de invenciones absurdas ó ridículas, sólo citaremos el aeroplano del eminente ingeniero Maxim. Pero es lo cierto que, aunque lo ha intentado, no ha conseguido elevarse en los aires todavía.

En este problema de la navegación aérea, las opiniones están divididas. Unos buscan solución por *sistemas y mecanismos más pesados que el aire*. Otros por *sistemas más ligeros*, es decir, por los globos prolongados de Giffard, del eminente Dupuy de Lome, de Tissandier, que es uno de los maestros en este gran problema, y de los capitanes Renard y Krebs.

Todos los que acabo de citar han realizado verdaderos progresos en este gran problema.

En cambio, hasta el momento presente los aparatos más pesados que el aire, no han conseguido nunca resultados comparables á los de Giffard, Renard y Krebs, por ejemplo.

De todas maneras el porvenir dirá: pero urge que vaya diciendo algo, porque el siglo se acaba.

JOSÉ ECHEGARAY.

EL CATIRE ESTANISLAO

TIPO DEL LLANERO VENEZOLANO

ERA un mocetón de los llanos de Apure, franco, valiente y no mal parecido, que montaba un potro zaino con mero bozal, sin más jaecees que la silla baquera forrada en cuero crudo, ni más accicate que el talón pelado. Un calzón de uña de pavo, una camisa de listado, desabotonada en el cuello, que le dejaba ver hasta la cruz del rosario, y un enorme sombrero de paja echado para atrás, completaban el ajuar del llanero, cuyo esbozo literario vamos á describir, por más que el lector se haga cruces de asombro ante las letras de un guapetón de las pampas.

El catire Estanislao era un pozo de ingenio, todo un poeta, chispeante, elocuentísimo, lleno de aquella inspiración que mana á chorros del talento natural, como mana el agua pura de una roca solitaria y se desborda rompiendo por todas partes. Él mismo lo decía:

Si yo me hubiera aprendido
Los libros del padre cura.
Hubiera asombrado al mundo
Con cada jalón de pluma.

Era un Orfeo americano, Orfeo de á caballo, que recorría los llanos embobando el ganado con la magia de sus cantos y los sonos de su guitarra. No conocía el catire Estanislao la vida de ciudad sino de nombre:

Yo que nací en la sabana
Y en la sabana me crié.
No me amañé en las ciudades
Porque no hay donde correr.

Había en su carácter ese espíritu de rebeldía que viene del sentimiento innato de la libertad en su estado primitivo. Cuando la famosa ley del estampillamiento (y pase el término), le nombraron en una ocasión padrino de bautizo, y con mano larga hizo los gastos y obsequios del caso, porque como buen llanero era generoso hasta la pared del frente; pero en llegando á la estampilla que le pidieron para el certificado del registro civil, cerró la bolsa y se paró en treinta y uno:

Que vengan por la estampilla.
Que venga el mismo Guzmán.
Y no le daré ni un chepe
Aunque quemé en mis narices
Todo el parque nacional.

Esto dijo frente á la Jefatura, golpeó luego con los talones los ijares del zaino y..... ¡ojos que te vieron ir, paloma turca! Las pampas no tienen fin.

Como poeta lirico, Estanislao era una eminencia. La primera vez que se acercó á Ramona, morena pálida, de ojos chispeantes y porte gentil, que desde la corraleja de un hato le había zagueado el corazón, el catire le echó estos piropos al son de la guitarra:

Si mis suspiros volaran
Como vuelan las abejas,
¡Cuántos enjambres irían
Donde quiera que tú fueras!

Solito camina el sol
Por el firmamento azul,
Y por la mitad de mi alma
Solita caminas tú.

Quisiera hacerte un regalo,
Pero me falta escalera
Para subirme á los cielos
Y bajarte las estrellas.

Ramona era una muchacha de mucho juicio y trabajadora, que ordeñaba diez vacas en un santiamén, y hacía una arepa y colaba un café capaces de resucitar un muerto. El catire era un buen partido, pero ella no se fué de las primeras.

—Oye, Estanislao, si tú me quieres de veras, vuelve de aquí á tres meses, y entonces te diré si ó no, como Cristo nos enseña.

Estanislao no se dió por ofendido. Se fijó bien en la fecha del día, habló á solas con los padres de Ramona y no volvió á presentarse en el hato.

Los tres meses pasaron como un suspiro. En la tarde del último día, el catire Estanislao, montado en un nuevo potro, atravesaba la inmensa llanura con la rapidez de un jinete árabe.

El sol, convertido en un enorme globo de fuego, se hundió de súbito en el confin remoto de los llanos; y en aquellos momentos parecía que en el aire tibio que rizaba levemente la sabana, llegaba de muy lejos el eco de la campana que tocaba á oraciones. Estanislao era un buen cristiano; chaceó el potro, que se detuvo temblando, púsose en tierra de un salto y, sosteniendo el brioso animal por el rejo de la barbada, dejó caer la cabeza so-

bre el pecho y se puso á rezar en medio de aquella soledad imponente. Se acordó de su amada y de sus amigos, á quienes no veía hacia tres meses, y se le aguaron los ojos, pero él se limpió las lágrimas con la manga de la camisa y continuó su marcha á galope tendido.

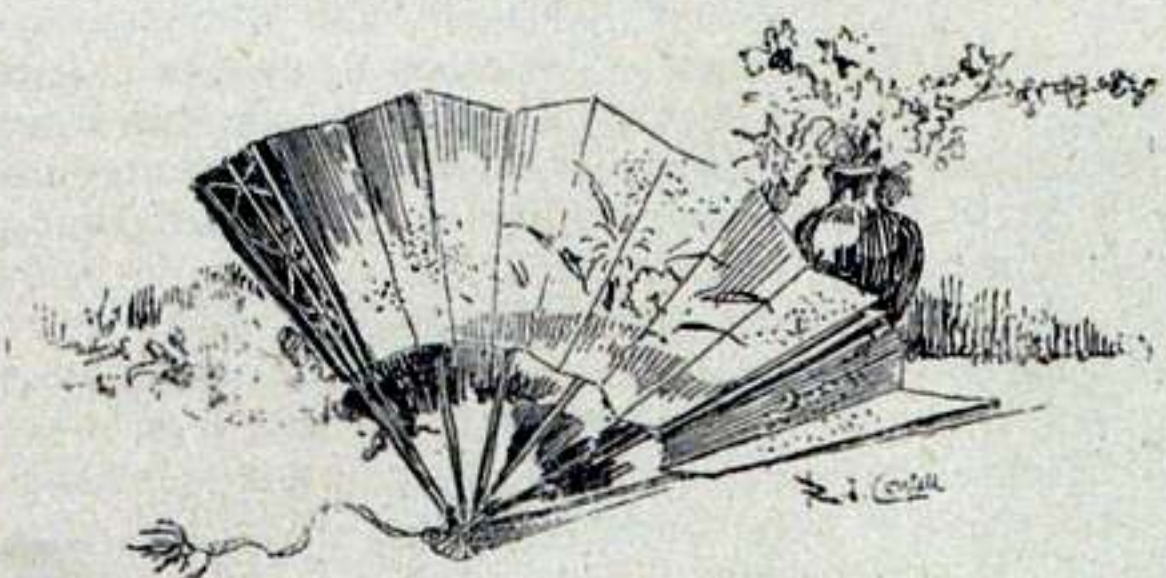
Pronto brilló una lucecita en el horizonte, luego aparecieron como fantasmas los sauces que rodeaban la casa del hato y, por último, se dibujó perfectamente, entre las sombras, la silueta de una mujer que levantaba en alto un candil para alumbrar la entrada al viajero.

Estanislao dió un grito de gozo al conocer á Ramona y, arrojándole de lejos el sombrero, la saludó de este modo.

Traigo cien pesos en oro
Y un potro de novedad;
Ya sólo me faltas tú
Para completar mi ajuar.

Tal es el esbozo del catire Estanislao, uno de esos tipos legendarios que se rien del mundo entero cuando le ponen la puerca al corcel heráldico de nuestras pampas.

TULIO FEBRES CORDERO.



Chismografía Social

Más da el duro que el desnudo.

Demos de mano por hoy á disquisiciones traviesas de filosofía envoltura; olvidemos un poco los amaños y artes endiabladas de la maledicencia; escurramonos por entre el enmarañado tejido de la chismografía de círculos y reuniones, que un silencio severísimo, una apostura grave y contenida, sin contracciones en los músculos, sin rayos en la mirada, sin inquietudes en el rostro, en medio de una atmósfera caldeada, y de vivísima luz de focos innúmeros, preside á un acontecimiento social.

¿Qué es ello? ¿Qué es esa esplendente sala en la que soberbias columnas alabastrinas, salpicadas de motas de oro reluciente, sostienen el alto techo artísticamente pintado? ¿Qué impresión inesperada contiene el aliento de cien y cien bocas, y difunde, á modo de silencioso mandato imperativo, que anuda las parleras lenguas, y encamina los inquietos ojos á un punto de la sala?

Estamos en la Ópera: la temporada lírica se inaugura: Mascheroni, el incomparable maestro, levanta la artística batuta, y armoniosos acordes y notas celestiales saltan y juguetea por el ambiente perfumado por miles de flores que adornan palcos y plateas.

Otello, dicen los carteles, y anuncian y repiten voces mil y recuerdos de crónicas y apuntes que el gran tenor Tamagno inaugura los espectáculos. ¡Oh, poder de la moda!

La belleza, el talento y la riqueza, en trinidad indisoluble y aristocrática, allá en el amplio patio del gran teatro; los aficionados de buena cepa, los que van por el arte bello, en democrático y apiñado conjunto en las altas galerías. Todó un mundo; todo un capital en una noche; toda la atención de mil y mil cerebros inteligentes; toda la concentración dificultosa de mil encontrados afectos robados al hogar, á la amistad y quizás á la patria y á más altos fines, consagrados en breves momentos á las armoniosas sonoridades de una garganta privilegiada.

¡Guardad, genios de la humanidad, las altas concepciones y las ideas sublimes! Nunca reuniréis en torno el entusiasmo del indocto y la pasión satisfecha del favorito de la fortuna; nunca os circundará el aplauso de la hermosura, ni os incienará la alabanza del hombre grave: ancianos y adolescentes, torpes é inteligentes, pobres de fortuna y pobres de espíritu, van en pos de la corriente. ¡El mundo no es de los redentores!

Los tejidos más caprichosos, los últimos modelos confeccionados en los talleres de nuestras más afamadas modistas, todas las veleidades y exigentes caprichos de la imperante moda, libaban combate singularísimo en pugilato de buen tono, bajo la blanca luz de los eléctricos focos en la esplendente sala. ¿Quiénes estaban de nuestras damas y bellezas más conocidas? ¿Quiénes? Todas, todas aquellas que en balnearios y pueblos veraniegos han rivalizado en la temporada estival, llevando ecos del gran mundo, refinamientos del gusto, discreteos de lenguaje y espiritual causerie á giras campestres y reuniones improvisadas; todas las que son gala y ornato de nuestros más concurridos salones y encanto de hogares felicisimos; todas las que son el alma de las fiestas caritativas y

el paño de lágrimas de menesterosos é infortunados, llevando un consuelo en la desdicha, una sonrisa en las fiestas más severas, una nota simpática y un poder de atracción irresistible en cuanto piensan y organizan.

Y en aquella felicísima *soirée*, á la que han subseguido otras inolvidables, no han faltado *debuts* sociales con todos los irisados prismas de una aurora primaveral, ni picarescas observaciones, ni miradas maldicientes, ni agitarse de sentimientos que, al calor de las notas armoniosas, se han entrelazado visiblemente con candor juvenil.

Mientras tanto, agitándose Otello en la escena con desesperados celos, da trágico fin á su loco desvario....

En la alcoba, la infausta heroína
de amores y dolores,
tras la tenue cortina de seda
reposa en el lecho.
En la sombra, empuñando convulsos
el rígido acero,
y acechando la presa inocente,
se agitan los celos.
De la hermosa adorada, se escucha
el tímido rezo
que perfuma, al brotar de claveles
rojizos y frescos.
Después, ¡ay! hondo grito apagado....
la muerte.... el misterio....
Fuera, se oye batir en las ramas
los golpes del cierzo.
Y á la luz de una luna amarilla
clavada en el cielo,
se dibuja marchando siniestra
la sombra de Otello.

Pero, el mundo que se divierte, tiene en su seno agrupaciones nobilísimas que no olvidan deberes morales y religiosos, y al cerrar estas líneas, gran contingente de damas y de caballeros de nuestra más selecta sociedad organizan una peregrinación al santuario de Luján, según disposiciones y medidas acordadas por la junta directiva de la «Congregación de Santa Filomena».

Aun suenan los ecos de la peregrinación uruguaya que con brillante éxito se ha realizado, regresando los peregrinos á su bella capital montevideana, y nuevos fieles imploran á la «Madre de los afligidos», amparo y protección para sus hogares, dulce bienestar y paz tranquila para su patria argentina.

Nilas fiestas, ni el cortejo de aduladores llenan las ansias del espíritu humano: buscamos en un *más allá*, en la aflicción, consuelo, en la dicha, duración, tranquilidad en el temor, resignación en la amargura, siempre inquietos, solicitando á porfía algo que llene el vacío insondable de nuestras almas entristecidas.

Yo no sé lo que yo tengo,
ni sé lo que á mí me falta,
que siempre espero una cosa
que no sé cómo se llama.

Otras fiestas han dado abundante materia á crónicas y crónicas: ora banquetes en *restaurants* y *rotisseries*, ora reuniones sociales en las que en velada familiar se han deslizado las horas de regocijo en regocijo, ó funciones religiosas en las que, elevándose el ánimo en la tranquila placidez del rezo fervoroso, se olvidan las miserias mundanas y los contratiempos de la vida.

Con variadas novedades en la última noche de moda, se han clausurado las fiestas de St. Cloud, llamando la atención los «loros sabios» que fueron bien recibidos como en su «début», después de «la gran liquidación de las muñecas» que ha causado transportes de alegría encantadora, en nuestros bebés de ambos sexos.

—Ahí tiene Vd. un asunto parlamentario,—decía uno de nuestros diputados á un su colega.

—¿Lo dice Vd. por los loros?

—Sí; ¿qué opina Vd. de ellos?

—Que.... su traje es demasiado llamativo.

—No, me refiero á su palabra.

—Ya; que son.... oradores sin asunto.

La crítica es mordaz, y N., hombre pusilánime, pero notable escritor, había puesto de oro y azul á un afamado artista italiano. En la noche de su artículo, tomaba sabroso chocolate á las altas horas de la madrugada, de retirada para su casa, cuando entró el censurado cantante y dirigiéndose al literato, lo tumbó de una tremenda bofetada. Levántase el agredido, y entregando al artista una tarjeta, le dice:

—Y después de esto ¿cantará Vd. mejor?

BEBÉ.



EL ARTE LITERARIO

(Conclusión)

Siguiendo ahora la enumeración de los estudios á que debe aplicar con preferencia su actividad todo el que aspire á ser un buen escritor, diré que, á mi juicio, ocupa sin duda alguna el primer lugar la filosofía, que es la llave para penetrar en el recinto de todas las ciencias. Cicerón la llama *artium omnium procreatrix*.

Quien crea que atribuyo una importancia inde-

bida á la filosofía, no tiene mucho que considerar para ver su error, pues basta que se fije en que, sin un conocimiento completo de la Lógica y de la Metafísica, que forman parte de la Filosofía, no es fácil aprender bien la Estética, ni aún la Retórica que se contienen debajo de la Filosofía, como de cosa superior.

El acto material de escribir, claro está, es obra de los sentidos, por cuanto se escribe con las manos. Pero la obra literaria, que es resultado del acto de escribir, se debe principalmente á aquella facultad del espíritu conocida con el nombre de entendimiento ó ingenio.

Por consiguiente, tienen que ser utilísimas para el literato todas las ciencias que, como la Lógica y la Metafísica, tienen por objeto dirigir, ordenar y perfeccionar el entendimiento.

Una de las mayores injurias que al hombre se le puede hacer, es llamarle escaso de ingenio, pues por el ingenio se diferencia del bruto y tiene semejanza con Dios, y tal semejanza que no la hay mayor, ni aún igual, de los ángeles abajo, en todo el universo.

El ingenio, según la etimología de la palabra, es facultad generativa, ya que viene el verbo *ingeniero*, y á lo que engendra se le llama idea, noticia, concepto, *verbum mentis*. Para que pueda empeñarse y engendrar, ó en otros términos, para que pueda conocer, para la simple aprehensión de los objetos, prescindiendo de los sentidos, no necesita de estímulo alguno extraño; pero, para juzgar y raciocinar, para adquirir la ciencia, ha menester entre otras cosas, el auxilio de la Filosofía.

He dicho más arriba que la producción de las obras literarias se debe principalmente al entendimiento. Usé adrede el adverbio *principalmente*, que es diverso del adverbio *únicamente*, porque el entendimiento, al intervenir en la producción de las obras literarias, bien así como en la de las demás obras artísticas, recibe la cooperación de todas las facultades del espíritu, y sin esa cooperación nada podría hacer.

La facultad artística por excelencia es la imaginación. Aun en aquellos géneros literarios en que no hay creación de formas bellas é ideales, sino de meras formas de expresión, ó en que la literatura se pone al servicio de la ciencia, el entendimiento nada puede sin el auxilio de la imaginación.

Ahora, la imaginación, para cumplir bien con su oficio, que consiste en idealizar la realidad sensible y encarnarla en formas imaginativas, tiene que acudir á la memoria, pues ésta es una especie de dispensera que guarda y custodia todas las impresiones que la sensibilidad suministra y que el entendimiento ordena y convierte en ideas.

La desgracia suele ser escuela para la sensibilidad y lumbré esclarecedora para la imaginación. Ha habido muchos espíritus que sólo han venido á manifestar todo el vigor de que eran capaces, cuando han sido rasguñados por la desgracia, como aquellas flores que sólo exhalan con energía su perfume cuando son entregadas, ó como los ruiseñores á quienes los griegos arrancaban los ojos para que cantasen mejor.

Por lo que hace á la memoria, creo oportuno recordar aquí aquella frase de Séneca: *Memoria excellenti augetur*, la memoria se aumenta ejercitándola.

Pero, de poco sirve tener encerrado dentro del cerebro un inmenso tesoro de conocimientos, cuando no se posee el medio de hacerlos notorios.

De aquí nace la importancia del arte literario.

Los que no han recibido de la naturaleza la noble habilidad de escribir, pueden conseguirla por medio del estudio; y aún los que formó la naturaleza con disposiciones para escribir, lo harán con más primor, si perfeccionan su naturaleza con el estudio.

Las reglas del arte no impiden el vuelo del pensamiento, bien así como las telarañas no detienen el paso de una bala de cañón.

Nada se alcanza en este mundo *sine magno molimento*, sin un grande esfuerzo, y cuanto el sujeto es más flaco, tanto para poder levantar una carga pesada, necesita de mayor ayuda y favor.

A los principiantes principalmente son de todo punto necesarias las reglas, aunque después se hayan de olvidar. Pasa con las reglas lo que con los andamios, los cuales sólo se emplean para formar el edificio y después se derriban.

Lo que nunca encareceré suficientemente es la necesidad del ejercicio.

Para llegar á poder escribir con facilidad hay que ejercitar la pluma con grande perseverancia. *Dicendo dicere discunt*.

Pero no basta tomar á pechos estos ejercicios durante unos cuantos días, y luego aflojar. No hay aprovechamiento sin perseverancia.

Antes de salir al palenque, esto es, antes de publicar producción alguna, hay que tantear las fuerzas y gastar mucha paciencia, á fin de no asemejarse á aquellos niños que, cuando reciben algún vestido nuevo, no se pueden contener á inmediatamente lo van á mostrar á todo el mundo.

Los periódicos son el mejor lugar para publicar los primeros ensayos literarios.

No están en lo cierto los que creen que el escribir en los periódicos debilita y estropea el estilo.

Sin el fortificante ejercicio corporal los miembros se ponen muelles, los músculos blandos y el

ánimo flaco, caedizo y menudo, como el de las mujeres. Pues bien: los periódicos son para el entendimiento lo que para el cuerpo la gimnasia: no hay nada que dé más robustez al ingenio, más lozanía al estilo, más virilidad al carácter y un conocimiento más exacto del mundo, que esas luchas ásperas que traba diariamente una persona desde las trincheras de un periódico. Y es natural: un árbol plantado a las corrientes de las aguas tiene que estar siempre verde y vistoso, y cuanto más bravos son los vientos que lo combaten, tanto más hondas son las raíces que echa.

Y aquí pongo bruscamente punto final a este artículo, a pesar de que apenas he alcanzado a desflorar algo de lo mucho que sobre la materia podría escribirse, porque no consistent en que siga escribiendo ni la premura del tiempo, ni las desazones que constantemente me aquejan, ni mi falta de sosiego interior.

A. G.

SINITE PARVULOS

Lo que voy a referir no es cuento, es un hecho acaecido delante de mis ojos, en las primeras horas de una noche de invierno, bajo un cielo oscuro, sobre un suelo encharcado y a la blanca luz de una lámpara eléctrica.

Oídlo: merece la pena de escucharse: a mí me ha hecho el favor de reconciliarme con mis semejantes por una temporada.

Os lo contaré tal y como ocurrió, sin poner nada de mi cosecha. Exornar de metáforas y ditirambos lo sublime, es una estupidez y una falta de respeto grande: algo así como poner letra a la *Patética* de Beethoven.

Junto a la verja del Ministerio de la Guerra pide limosna un ciego, sentado en una silla de tijera, flaco de miembros, roto de traje, enjuto de cara, con un violín desafinado entre los brazos y una bandeja de latón sobre las rodillas. Que llueva o hiele, que el calor le sofoque o le entumezca el frío, allí está ese proscrito de la luz, rascando antiartísticamente las cuerdas desfilachadas de su instrumento, desbaratando melodías; poniendo música a su miseria, oyendo sonar las horas en el reloj del Banco, y circular personas y coches por la anchurosa vía, esperando que una moneda le cobre caiga en la bandeja, para meterse la mano en el bolsillo del pantalón, y retirándose a la madrugada con el violín debajo del brazo y la silla de tijera en la mano, para dormir sabe Dios cómo y no importa dónde.

Debe ser muy triste la existencia del pobre ciego; la fortuna le ha privado de cuantas comodidades hacen soportable la vida; la naturaleza, de aquellos placeres que no se pagan con dinero, porque no habría dinero con qué pagarlos. ¿Con qué pagar el espectáculo de un cielo azul? de una agrupación de nubes coloreadas por el sol, de un horizonte negro, que a las veces se ilumina y se rasga para dibujar en su fondo ángulos rojizos y zig zags cárdenos? ¿Con qué pagar el espectáculo de una primavera llena de flores, de un otoño salpicado de frutos, de un invierno cubierto de nieve, de un estío plétórico de luz? ¿Con qué el ir y venir de una multitud que por nuestro lado pasa y ondula, destacándose aquí la cabeza de un niño, allá el cuerpo esbelto de una mujer, más lejos las salientes tonadillas de un grupo bullicioso y alegre?

Esto, que no podría pagarse con nada, lo disfrutamos gratis, y de ello carece el infeliz ciego, ese mendigo que siempre está solo, que acaso no tiene familia, que tal vez no es esperado por nadie cuando sube a tientos los escalones de su casa.

En fin, bien ó mal, desdichado ó dichoso, el hombre vive, recoge lo suficiente para no morir de hambre, y pide limosna todas las noches junto a la verja del Ministerio de la Guerra y enfrente de la puerta del Banco de España.

Una noche del último invierno estaba yo parado en la calle de Alcalá, delante del ciego del violín. Debía ser algo o alguien que me interesase mucho lo que esperaba, cuando resistía a pie firme los alfilerazos del frío y los papirotazos de la lluvia.

Rascaba el ciego su instrumento y yo seguía esperando, esperando sin reparar en él, ni en un chiquillo de cuatro o cinco años que pasaba y repasaba por delante de mí con los pies y las piernas descalzos, mal cubierto el cuerpo con una blusilla hecha girones y amoratado el rostro por el frío.

El chico lloraba, metiéndose los puños en los ojos, hipiando su pena, procurando contener los sollozos que subían a su garganta: uno de aquellos sollozos tuvo más fuerza que su voluntad; convirtiéndose en grito y me sacó de mi distracción é hizo interrumpir al ciego su música.

—¿Qué tienes, muchacho?—preguntó el ciego al niño, que se encontraba a dos pasos de él.

—¡Ay, Dios mío, Dios mío...! sollozó el chico, acercándose al ciego.

—¿Qué te pasa?—dijo éste—¿Por qué lloras así?—añadió cogiendo al muchacho de la blusa y volviéndole la cara hacia él, ni más ni menos que si pudiera verle.

—Lloro—exclamó el muchacho—porque tengo hambre, frío y miedo.

—¿No has recogido nada?

—No.

—¿No tienes padres?

—No.

—¿No has comido?

—No.

—¿Con quién vives?

—Con nadie... la vieja con quien vivía y con quien pedía limosna, se ha puesto mala esta mañana, se ha ido al hospital y me ha dejado solo.

—¡Pobre chico!—murmuró el ciego atrayendo hacia sí a la desdichada criatura, y palpando con sus manos temblorosas aquella cabecita desnuda, sobre la que se pegaban chorreando agua los cabellos rubios; aquel cuerpo anguloso, que se descubría entre los igrones de su traje; aquellas piernas flacas y aquellos pies descalzos—¡Pobre chico!... ¡Tan pequeño, y con hambre y con frío y sin casa...!

Los ojos del ciego parpadearon como si quisieran recoger una lágrima que bordeaba las cuencas vacías; dejó el violín a un lado, cogió una bufanda deshilachada que tenía sobre las piernas, rodeó con ella el cuerpo del niño, metióse las manos en el bolsillo del pantalón, sacó un real, acaso toda su fortuna, se lo dió al pequeño y le dijo:

—Abrigate y come. Yo no puedo hacer más por ti.

Después estrechó al chico entre sus brazos. El chico le miró con ojos azules y llenos de luz, balanceó algunas palabras y se echó a llorar.

Y yo también.

JOAQUÍN DÍCENTA.

¿POR QUE?

Ha llegado el crepúsculo,
Se oscurecen los sombras,
Los ruidos, que se duermen, me parecen
Un arrullo lejano de palomas....

Vaguisimo, en el aire
Un perfume se siente,
Algo como un olor de flores muertas,
Algo que me entristece.

¡Silencio! se ha escuchado
Como un grito de ave:
Es que la luz va a disipar las sombras,
Es que la aurora nace!....
La mañana es espléndida,
En colores y en luz todo florece....
Y ahora, me pregunto,
¿Por qué no estoy alegre?

MARÍA EUGENIA VAZ FERREIRA.

EL GAUCHO MAZAMORRERO

(TIPOS DE ANTAÑO)

I

Y A han desaparecido de las calles de Buenos Aires aquellos tipos tan populares, característicos de nuestro país, que vendían sus mercancías al son de ronco canto y al lento trote de un jumento esqueletoide.

Hace pocos años, en aquellas tardes de estío en que el sol reverberaba en las piedras y sumía a la gran ciudad en tórrido aplastamiento, se veía aún por las angostas y desiertas calles, uno que otro de aquellos criollos, que vendían zandias y melones, cebollas y duraznos de la Virgen, tipos genuinos de nuestras sábanas pampeanas, últimos restos del gaucha que habitó nuestras praderas incultas, de donde poco a poco lo arrojó el violento empuje de la civilización. Hoy se ha perdido quizás para siempre el último gaucha, que pasó altivo y orgulloso por nuestro escenario popular, cantando y llorando sus penas al sol ardiente de Enero. «El gaucha mazamorrero», aquel de rostro tostado, barbas y melenas negras como la tinta, que vestía el pintoresco chiripá y la plegada camiseta negra, ya no cruza más, como en otro tiempo, las calles del arrabal donde expendía su factura, ni despierta los barrios dormidos en el silencio de la tarde con aquel dulce canto de su voz metálica, como lo hacía en otro tiempo así:—*Mazamorra cocidaaa....*

Voz que terminaba en suaves y prolongadas ondulaciones, y cuyo acento rodaba entre los rayos del sol, é iba a herir el silencio de los barrios, extendiéndose vibrante y murmuradora, como la nota quejumbrosa que el viento arranca a los frondosos ramajes del ombú en las llanuras.

En el arrabal de San Cristóbal, aquel gaucha de imborrable recuerdo, cruzaba día a día agobiado bajo los rayos del sol, siguiendo con la vista, mustio y pensativo, la sombra de su caballo, que bailaba en la tierra, cual si buscara en ella los perdidos recuerdos de otra edad. Ni el fuego del

torrenciales, nada detenía su paso, ni acallaban astro rey, ni el polvo de los caminos, ni las lluvias su alegría. Siempre é invariablemente pasaba todas las tardes del verano y del invierno, ofreciendo en las monótonas horas de la siesta, su rica y aromática mercancía, mientras se dirigía a los barrios centrales, luego, al caer de la oración, regresaba lentamente al trote de su caballo, en cuya negra piel brillaba el oro llameante del ocaso, al paso que, por no aburrirse, entonaba con triste y lánguido acento, envueltos en picaresca sonrisa, aquellos versos que improvisaba, cuando en el hueco de una puerta veía alguna vecina que lo miraba pasar; entonces cantaba con distracción aparente:

Se va... se va...
la mazamorra cocidita;
rica, muy rica;
para las niñas bonitas.

Era éste su estribillo acostumbrado, del cual siempre variaba el verso según la oportunidad, para recrearse un instante, guiñando a la vez su ojo picaresco a las *mozas puebleras*, cuya belleza llamaba su atención, y a las cuales por vía de distracción cantaba así:

Mazamorra de la mañana
dulce y sabrosa...
para la linda mucama.....

Tan popular se había hecho con la gracia de sus versos, que todas las tardes, cuando a la hora del crepúsculo se le oía pasar cantando, los vecinos del arrabal salían a las puertas, y se asomaban a las ventanas, para contemplar la silueta pintoresca del melancólico cantor de las siestas de estío, el cual le dedicaba sus mejores estrofas, empleándolas con oportunidad, unas veces tristes, y otras alegres; porque al volver de las calles centrales con los tarros vacíos, no teniendo que ofrecer, ofrecía el deleite de sus versos, breves é ingeniosos, cantándolos con maliciosa entonación siempre que veía una *vieja*, a las cuales parecía guardar un rencor inofensivo, que lo impulsaba a lanzar versos llenos de picaresca intención;

Mazamorra caliente,
rica, muy rica,
para las viejas sin dientes

Al concluir sonreía satisfecho, provocando así la indiferencia de la vieja que lo miraba de reojo, mientras ocultaba su rostro risueño bajo el ala del sombrero, disimulando así ingenuamente la irónica indirecta que por bromearla cantó. En tanto, su caballo, vacilante en su trote acompasado, se alejaba lentamente, levantando nubes de polvo que doraba el sol.

Su mayor placer era cantar lo mejor de su repertorio, siempre que encontraba las calles llenas de gente que paseaban en las tibias sombras del crepúsculo. Entonces, ponía en ello toda su atención, y con especial esmero cantaba:

Aquí va... aquí va...
la mazamorra cocida,
rica, muy rica,
para la mujer querida.....

Y le daba a su sonora voz tales inflexiones, con tan lánguida y vibrante entonación, que hacía sentir su acento en la paz de la tarde, con la misma tristeza que se escucha el murmullo de las hojas al caer de la oración.

A esa hora, y a medida que se alejaba de los barrios populosos, su animación decaía visiblemente; y si alguien lo llamaba, él respondía negativamente con un movimiento perezoso de cabeza, que hacía flotar sobre sus hombros agudos, los rizos sedosos de su larga cabellera negra, mientras cantaba:

Se acabó la mazamorra,
para las niñas bonitas;
se acabó la mazamorra,
pero queda otra cosita....

Luego callaba, y solo se oía el eco de su canto flotando en las brisas fugitivas de la tarde.

Allá a lo lejos, en las sinuosidades de las tortuosas calles del arrabal, iba a perderse, entonando su postrer canto, a las flores de los cercos, a los nidos de los setos, y al astro que recogía el oro de su luz al ocultarse en su ocaso...

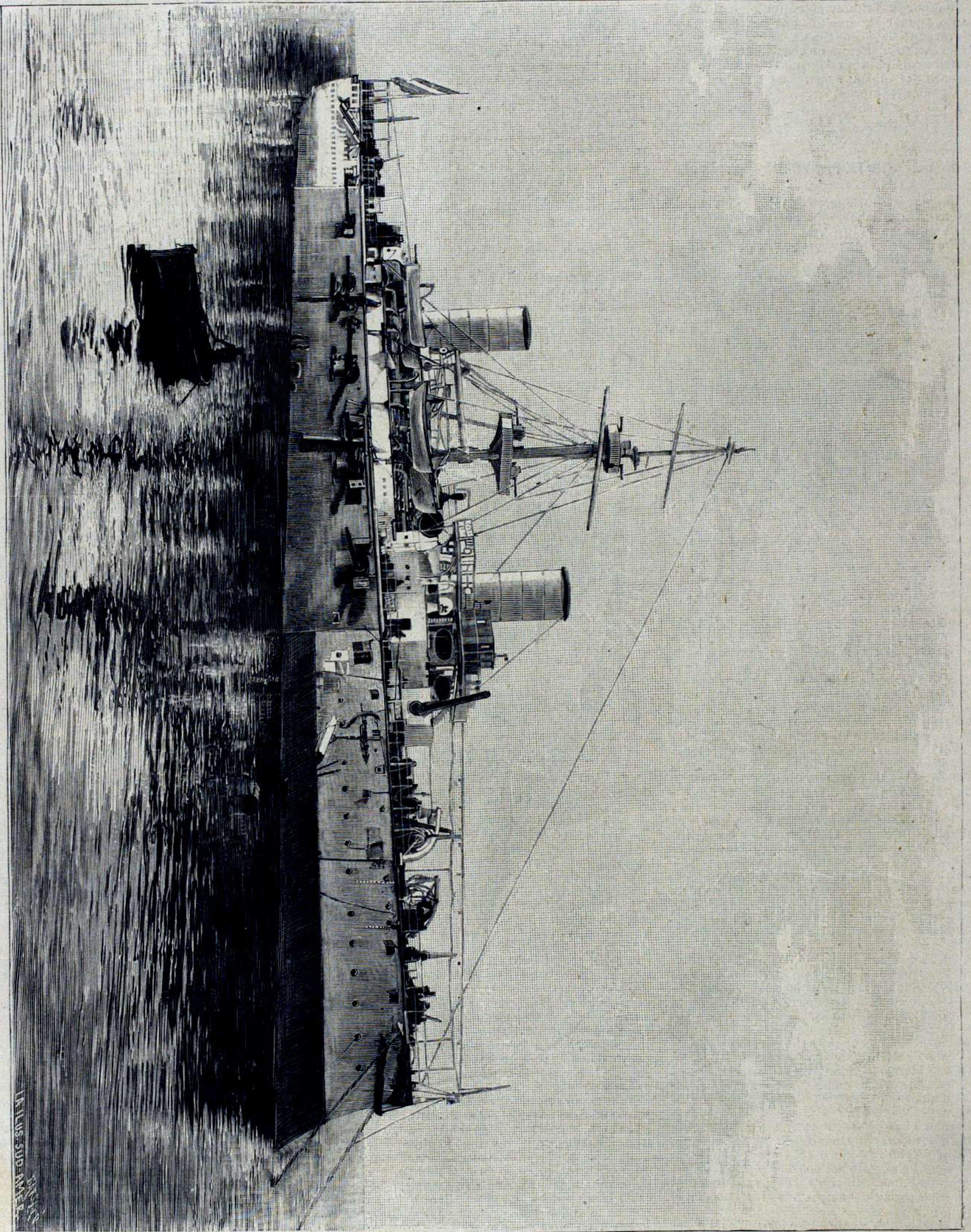
II

Un día el trovador callejero desapareció del vasto escenario popular; tras él desaparecieron también, los vendedores de la *sandía madurita* y de los ricos *duraznitos de la Virgen*. Pero en todos los corazones vibra aún el eco sollozante de su voz. Hoy a pesar de los años transcurridos, los vecinos de aquel tiempo recuerdan aún los versos del cantor de las siestas de estío, que así recreaba los pesares de su alegre é ingenuo corazón.

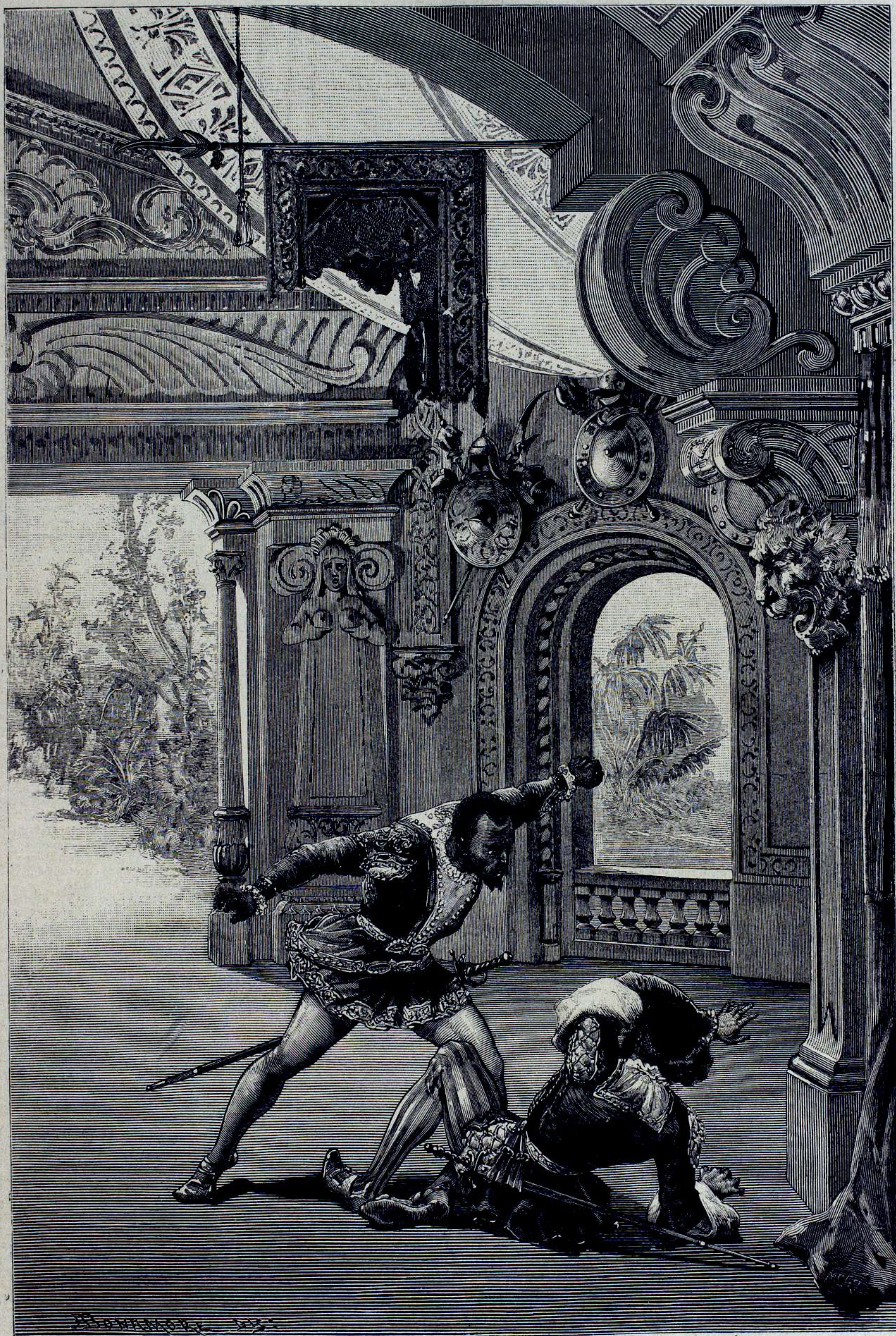
Y donde antes su voz se oía, oímos al cantor napolitano, que nos canta con voz vinosa sus *Ricotas frescas, sus curubines calabreses*, para recordarnos tristemente al gaucha mazamorrero, cuya imagen pintoresca vive y vivirá siempre en la memoria de sus contemporáneos.

Los tipos populares aparecen y desaparecen en el transcurso inmutable de los tiempos, como los usos y costumbres, a través de las edades.

G. PODESTÁ.



MARINA DE GUERRA ARGENTINA - CRUCERO ACORAZADO "CARIBALDI"



Buenos Aires — TEATRO DE LA OPERA — OTELLO, Escena V. del acto 2º

O sulla tua testa
S'accenda e precipiti il fulmine
Del mio spavento che si desta.

EL JOVEN RECLUTA

(EPISODIO DE LA GUERRA DE CUBA)

I

ALLÁ en alta mar el hermoso trasatlántico se desliza majestuosamente sobre las aguas, llevando en su seno los soldados españoles.

Un coronel de infantería se pasea sobre el puente con aire resuelto; de cuando en cuando se lleva maquinalmente el cigarro a la boca y deja escapar gruesas bocanadas de humo.

—Este endemoniado puerto no se dejará ver en toda la vida.... Doce días ya de travesía.... esto es insufrible y aburridísimo.

—A la orden, mi coronel.

—¡Ah!.... ¿eres tú?.... ¿te llamas Cervera?

—Santiago Cervera, para servir a Dios y a usía.

—Y.... ¿eres aragonés?

—Sí, mi coronel.

—¡Ah!.... muy bien.... ¿Sabes por qué te he hecho llamar?

—No, mi coronel.

—¡Ah!.... ¡ya! pues para decirte que yo también soy de Aragón.... Y ¿qué hacías en tu casa?

—Trabajaba en el campo, mi coronel.

—¡Bien!.... ¡Muy bien!.... Y ¿estás alegre en el regimiento?....

El joven recluta sintió algo como ansias de llorar que le oprimían la garganta, y balbuceó:

—¡Cáspita! mi coronel.... el recuerdo de mi anciana madre.... del pueblo.... en fin.... Y luego, ¡como se nos envía tan lejos!....

El coronel irguió la cabeza.

—¡Hola, hola! ¿Cómo es eso? ¿Te contraría el ir a Cuba?.... ¿Quién me había de decir que un muchacho como éste?.... Oye—continuó gravemente—allí donde está la bandera, está el pueblo, y está la madre, que es España.... ¿Has entendido bien?

—Sí, mi coronel.

—¿Y te batirás sin miedo?

—¡Oh! ¡Sí, mi coronel!

Y algo como un relámpago cruzó por los ojos del soldado.

—¡Está bien! Vete.

Y se alejaba, pero el jefe le volvió a llamar.

—Ya sabes, muchacho; ven de vez en cuando a saludarme, y hablaremos.... Por lo demás no te preocupes.... es una tontería.... Vamos, anda.

II

Se llamaba Valdés, y era un valiente que se había ganado las tres estrellas de coronel con la punta del sable. Respetado por sus subordinados, que amaban su bondad, su justicia y hasta su genio un tanto brusco; inteligente y dotado de experiencia, y comprendiendo admirablemente la guerra de las colonias, era un tipo militar completo. Durante la travesía vio a Santiago Cervera, joven recluta incorporado al regimiento, y se fijó en su rostro pálido, en sus grandes ojos de dulce y serena mirada que dirigía tristemente hacia la patria que se alejaba, informóse y supo que era paisano suyo; desde entonces se interesó vivamente por él y sintió ese deseo natural que experimenta la fuerza de proteger a la debilidad.

Valdés no tenía más que un defecto.

A pesar de ser militar esforzado y pundonoroso, no era buen cristiano: no que fuese impío ni incrédulo, pero sí indiferente: la vida de guarnición había acabado por adormecer en él, si no extinguir, los sentimientos religiosos.

Santiago Cervera no había tenido tiempo de sufrir esta influencia: educado piadosamente por su buena madre, cumplía sencillamente, sin ostentación ni hipocresía, sus deberes de cristiano. Por lo demás, era soldado ejemplar, amado por sus jefes y compañeros, y bravo a pesar de su aire tímido.

III

Estamos en la ambulancia.

Santiago Cervera está tendido sobre humilde lecho. La Hermana restaña suavemente la sangre que en abundancia corre por su pecho. El coronel Valdés entra.

—¿Y qué.... Hermana?

—Mi coronel, esto terminará pronto.... me parece.

—¡Ah!.... ¿qué dice usted?

—Sí, mi coronel; el mayor no ha podido extraer la bala, y....

—Está bien.... Santiago, ¿me conoces?

—¡Oh! sí, mi coronel.

—¡Es preciso curarse, ánimo!....

El herido sacudió la cabeza.

—Ahora deseo me digas por qué te colocaste justamente delante de mí, en el momento en que el otro me apuntaba.

Estas palabras fueron pronunciadas con sequedad aparente, que ocultaba la emoción.

Santiago fijó su turbia mirada en Valdés.

—En el catecismo, mi coronel, se nos enseña a sacrificarnos por el prójimo.... Mi vida no es tan necesaria como la de usía.... Y luego usía, mi coronel, ha sido tan bueno para mí.... ¡Pobre madre mía!....

IV

Al día siguiente, en la fértil tierra del Nuevo Mundo, bajo el sol ardiente de la Gran Antilla, se cavó una tumba.

Y cuando el ataúd fué descendido a ella, los soldados presentaron las armas y la bandera roja y gualda se inclinó en señal de eterna despedida.

Y entonces, mientras el capellán castrense rezaba las últimas oraciones, el coronel Valdés transportóse con la mente a la manigua. Y se vio en la espesura.... con un trozo de sable en la mano, y el revólver en la otra, después de haber quemado el último cartucho....

Un insurrecto se había echado el fusil a la cara y le apuntaba a seis pasos de distancia.... De pronto, un pecho se interpone entre el suyo y el cañón, y recibe la bala para él destinada, al mismo tiempo que una voz que le era muy conocida, gritaba:

—¡Viva España, mi coronel!....

Entonces sobre la fresca tierra removida, y ante sus soldados en armas, Valdés hizo la señal de la cruz sobre su frente y su pecho, aquel pecho que había sido preservado por el del pobre soldado.



LA HOJA SECA

De un libro entre las hojas, escondida,

Sin olor ni frescura,

Una hoja hallé, tiempo hace desprendida

De alguna selva oscura.

Cual de un antiguo amigo la mirada

Encuentro en cada fibra,

Y siento que una cuerda, ya olvidada,

Dentro de mi alma vibra.

Siento bullir extrañas emociones

De un tiempo ya pasado,

Y a un mundo de fantásticas visiones

Me siento transportado.

Que cual la lluvia que la tierra moja

Y anima oculto germen,

En mi despierta la reseca hoja

Sueños que ha tiempo duermen;

Escucho ecos de voces cariñosas,

Y revolotar ante mi vista miro

Recuerdos que, cual blancas mariposas,

A mi retornan en revuelto giro;

Miro nubes oscuras de borrasca

En un cielo esplendente,

Y acre olor de corteza y hojarasca

Embalsama el ambiente;

Me llegan ecos de soplar de vientos

Y susurrar de brisas

Con ecos de suspiros y lamentos

De músicas y risas.

Mil recuerdos de cosas que han huido

Se confunden, se enlazan,

Y todos a perderse en el olvido,

Tristes y alegres, pasan.

Unos alegres, de placer me embotan,

Los otros tristes, de dolor me hielan;

Los unos cual cadáveres que flotan,

Los otros como pájaros que vuelan.

Mas todos, al pasar, fulgor de aurora

Allá en su fondo llevan,

Cual tras la lluvia el resplandor que dora

Las brumas que se elevan.

Senti tristeza ante la rauda gira

De tantas cosas muertas,

La profunda tristeza del que mira

Caras tumbas abiertas.

.....

¡Vuelve, despojo de la selva, oscura

A reposar en calma;

Seca te hallé, sin brillo ni frescura,

Pero te hallé con alma!

Bogotá.

DIEGO URIBE

Notas Teatrales

EL arte lírico, en su más alta expresión, y el sentimiento patrio, en su culta manifestación en los espectáculos, han sido las notas salientes de la quincena.

En la Opera, punto de cita de la elegancia porteña; refugio consolador de los soñadores del arte *per se* que en largas vacaciones musicales suspiran por la musical temporada de invierno; en el coliseo suntuoso a donde, como inquietos moscardones a la miel, acude numeroso tropel de *aficionados por moda* que distraen sus miradas de *cándida picardía*, por las bellezas y hermosuras que pueblan palcos y plateas; en aquel templo del arte, se respira el encantador ambiente social que forman la riqueza, el fausto, las esculturales formas, los bustos majestuosos, los rostros fascinadores, las sonrisas provocadoras, y la luz que juguetea travesamente descubriendo encantos y sombreando pudorosas líneas, y las notas que llevan almas y corazones en pos de tragedias é idilios de ficción maravillosa, siseo de voces contenidas, el agitar de los abanicos y los aplausos coronadores del éxito que, despertando sensaciones y effluvis genéricos, nos hacen olvidar horas amargas y desdichas mudanas.

En los teatros chicos, a cargo, en su mayoría, de empresas españolas, la festividad patria del 2 de Mayo, de dicha colectividad, ha tenido respetuosa y brillante representación: la patria lejana tiene encantos inolvidables en la ausencia; el terruño en que se vio la luz, aporta en irisadas imágenes memorias cariñosísimas que renueva un suceso histórico de repercusión universal, de enseñanza eterna para el mundo, como la gloriosa epopeya, en que ensangrentó sus laureles, Murat, el gran general napoleónico. No es, no puede ser, al través de largos años y de vicisitudes y quebrantos sin cuento de la historia contemporánea de la madre patria de los pueblos hispano americanos, aquel despertar de un pueblo independiente y valeroso, motivo de suspicacias ni de recelos ofensivos para el pueblo civilizador de la Francia: es una enseñanza, es una lección y una página heroica que, con letras de oro, figurará eternamente en la historia de las libertades de los pueblos.

Por eso, argentinos, españoles y sinnúmero de extranjeros de todas las nacionalidades, aplaudían sinceramente el hermoso recuerdo de las escenas dramáticas, de los versos sonoros, de las inspiradas notas de marchas y canciones patrióticas, que han llevado a nuestros pequeños teatros en el glorioso aniversario español, público numerosísimo y entusiasta.

Desde la función inaugural, el teatro de la Opera es, como hemos dicho antes, el centro obligado de la más selecta concurrencia de nuestro mundo social. La elegante sala, en las representaciones de *Otello*, *Hugonotes* y *Manon Lescaut* de Puccini, presentaba, a pesar del *ceremonioso estiramiento* que es ya tradicional en el clásico coliseo, un aspecto animadísimo y brillante.

Y como vivimos en el predominio de la democracia, ésta que impera en las altas galerías del paraíso, rompió el hielo, y los aplausos se generalizaban en los culminantes pasajes de la partitura en cada acto. Tamagno, el excepcional tenor y la Darclée, a quienes dedicamos párrafo aparte y el incomparable director de la orquesta Mascheroni, han sido los héroes, y Demarchi y la Gini-Pizzorno y la Srta. Bruno han recibido ovaciones justificadas por la delicadeza é inspiración de su trabajo.

En resumen, y en breves conceptos, la temporada lírica se anuncia bajo excelentes auspicios, y hará época en los fastos y memorias de nuestros clásicos espectáculos invernales.

En el teatro de «Mayo», que, como decíamos en pasados números, desfilan las últimas y más notables producciones de los ingenios españoles contemporáneos, *Voluntad* de Pérez Galdós, que últimamente se ha representado, nos revela al insigne novelista sentando con más segura base el pie, en el terreno escabroso de la escena.

Asunto novelesco, de grandes dificultades para su adaptación al teatro, ha sabido el genial talento del gran escritor español definir bien los caracteres, hacerlos comprensibles y despertar el interés del público que, saltando por *lo mucho que falta* y aplaudiendo las hermosuras y bellezas de animadísimos diálogos ha dado su sanción aprobatoria al autor y a los artistas que con tanto empeño y tanto estudio nos recuerdan pasadas glorias del teatro español y ecos lisonjeros de actores geniales que dieron brillo a la hispana escena.

Galé, como siempre, bien, y, la Espinosa venciendo verdaderos escollos, y Coss, caracterizando al aturrido personaje que representaba, bien ambos en los dos papeles más difíciles de la obra.

Signen siendo aplaudidos en el «Odeón» los trabajos aéreos que han ejecutado en trapecios volantes los hermanos Leopolds (Gracie y Alfredo); sigue la «Zarzuela» con su programa de piecitas por secciones, que lleva al lindo teatro su público favorito, y el «Ólimpo» con la compañía que dirige Cavalli, proporcionando deliciosas horas con las variaciones de su programa de piezas italianas, destacándose entre todos estos teatros el de la «Comedia» que ha conseguido poner decididamente de moda, otra vez, la zarzuela *Cádiz*, no obstante su valía indiscutible y su oportunidad para la colectividad española, por el esmero y acierto con que la compañía de Ruiz la representa.

RECORTE.

CONDE ANTONELLI

El conde don Pedro Antonelli, Ministro de Italia entre nosotros, nació en Roma en 1853, y es hijo de un hermano del célebre Cardenal Antonelli, famoso ministro de estado de Pio IX. No desmiente a la raza, pues parece haber heredado del célebre cardenal el claro ingenio, la energía laboriosa y la firmeza de carácter que distinguieron al ilustre príncipe de la Iglesia.

Ayuda al ilustrado diplomático italiano, una constitución robusta que soporta las más rudas tareas, como ha comprobado en su activa vida de labor constante, a la que y a su perseverancia inquebrantable, es decir, a sí mismo, debe el alto puesto que actualmente ocupa.

A los 22 años, y sin arredrarse por los peligros y dificultades de la expedición, visitó el Scioa, y su energía y decisión triunfaron de Menelik y sus consejeros, llegando a ser su amigo y confidente y acompañándolo en el país de Galla en todas sus vicisitudes, al conquistador Etiope.

El primer acontecimiento político en que el conde Antonelli figuró, fué en el tratado de Ucciali, que Menelik suscribió y más tarde ha rechazado.

De vuelta a su patria, el conde Antonelli fué elegido diputado por el colegio de Transtevere, el más popular de Roma, militando entusiastamente en las filas de la democracia.

En el último ministerio Crispi, fué llamado a ocupar el puesto de subsecretario en el ministerio del Exterior, que dimitió por diferencias de criterio político en la cuestión africana con el ministro Blanc.

Renunció también a su investidura de diputado, y fué entonces cuando Crispi que tiene por el conde Antonelli un afecto verdaderamente paternal, lo nombró Ministro Representante en Buenos Aires, donde hace 17 meses que se encuentra, querido y estimado en nuestros círculos sociales, adorado por la laboriosa colectividad italiana, y altamente apreciado por ambos gobiernos de Italia y de la República Argentina.

LA DARCLÉE

LA voz pregonera de la fama nos la hizo conocer hace tiempo: su renombre es grande, y su justificación la hemos encontrado, superando a nuestras esperanzas, en nuestro gran teatro de la Opera; someros apuntes, por falta de tiempo y espacio, a reserva de mayor extensión y estudio en los próximos números, constituyen nuestras noticias biográficas, al publicar el retrato de la hermosa artista.

La belleza, la inteligencia y la exquisita amabilidad de su trato se aúnan felizmente en Eri-clea Darclée, dama de verdadero temperamento artístico y de vasta y general instrucción.

Es natural de Rumania y tiene actualmente 32 años. Empezó su carrera en París cantando *Julietta* y *Romeo* en la Opera; pasó luego a la Scala de Milán, después al Real de Madrid y sucesivamente a todos los grandes teatros de Europa. Viene ahora de cantar en el teatro San Carlos de Lisboa, habiendo estado antes en San Petersburgo y Moscú, donde cantó *Hugonotes*, *Traviata*, *Mannon*, *Lohengrin* y *Tannhäuser*.

Bien informada con respecto a nuestro público, las impresiones recogidas han completado su favorable opinión respecto de nosotros, viéndose sinceramente halagada por la cariñosa acogida que se la ha dispensado, y el culto y justiciero aplauso que músicos y aficionados, y todas las representaciones de nuestro mundo social la han prodigado, en las conversaciones de círculos y reuniones y en las parteras columnas de la prensa diaria.

TAMAGNO

ARTISTA predilecto del público bonaerense, Francisco Tamagnose halla entre nosotros, y su nombre corre de boca en boca por círculos y corrillos, y aparece en las columnas de los diarios más leídos, y suena por todas partes desde que

pisó tierra argentina, y, sobre todo, desde que se inauguró brillantemente con el *Otello* de Verdi en nuestro gran teatro de la Opera.

Nuestro público, ante el que han desfilado notabilidades indiscutibles del arte, como Tamberlik y Minotti, Gayarre, Stagno, la Grange, la Theodorini, la Küpffer, y cien más que harían la lista interminable, que vive de honrosísimas y brillantes tradiciones artísticas, tiene, como hemos dicho, verdadero entusiasmo, pasión sincera por el gran tenor italiano, y la obra escogida para la inauguración de la temporada lírica, el *Otello* que Verdi le reservó para su estreno, en el que descuella con la potencia de su voz admirable y el talento genial con que lo representa, han sido jalón seguro de prosperidad para la empresa del gran teatro.

Larga y brillante es la historia de Tamagno; la aureola de triunfos escénicos que ostenta es bien conocida, y las salas de los grandes teatros de Milán y de Madrid, de Londres, de Nueva York, del mundo entero, han consolidado su fama imperecedera, y nos han recordado en la larga ausencia de nuestro tenor favorito, el altivo y soberbio Hernani, el severo Profeta, el amante Alfredo que electrizaron a todos los amantes del arte lírico, y el fiero Otello, al que dió vida, relieve y magistral expresión, tal como la concibiera el genio dramático inglés.

Tamagno viene ahora de Niza, a donde pasó de Montecarlo, después de haber cantado en Rusia con un éxito tan colosal que ha sido contratado, por deseo expreso del zar Nicolás, para la temporada del año próximo. Lo acompaña su hija, hermosa niña de quince años, esbelta y arrogante como su padre, de quien es el delirio y la vida toda, pues éste se mira en los ojos de ella, según la común expresión.

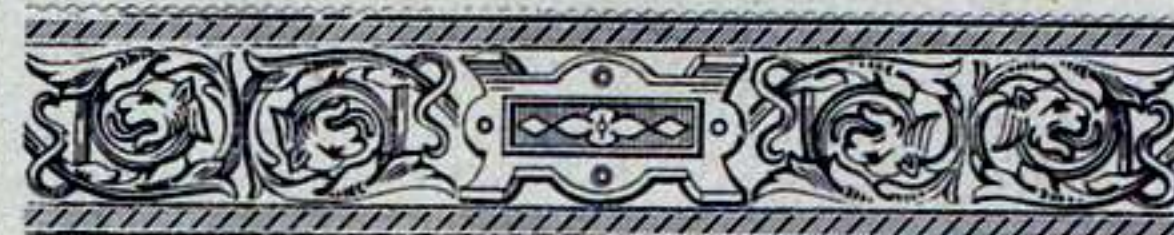
Viene Tamagno en el apogeo de su voz y en el apogeo de su arte; acabado cantante y artista perfecto, ha llegado a la alta cima en que desean verle todos sus admiradores por larguísimo tiempo. Tal es el gran tenor, cuyo retrato orna una de nuestras páginas, y cuyas breves noticias que preceden, suplen, por el momento, un estudio acabado que prometemos a nuestros lectores.

CRUCERO ACORAZADO "GARIBALDI"

CON fecha 23 de Marzo de 1893, la casa Ansaldo se comprometió a construir para el gobierno italiano, en el término de cinco años, el crucero acorazado «Giuseppe Garibaldi». Veintitrés meses después, sin embargo, estaba terminada la armadura del buque. Fué entonces cuando el gobierno argentino inició gestiones para su adquisición, dirigiéndose a los hermanos Bombrini, los que las pusieron en conocimiento del gobierno italiano, solicitando la correspondiente autorización y comprometiéndose a construir para él, dentro del término del contrato de 1893, una nueva nave del mismo tipo. Discutió el punto, la autorización fué acordada, quedando resuelto, al fin, que el día no lejano de armarse el buque serían reemplazadas sus banderas italianas por banderas argentinas.

El «Garibaldi» debía ser el prototipo de una escuadra de nuevos cruceros acorazados italianos, compuesta del «Carlo Alberto», del «Varese» y del «Vettor Pisani». El «Garibaldi», cuyos planos pertenecen al comendador E. Masdea, es gemelo del «Varese». Su construcción se ha trabajado en las canteras de Ansaldo, en Sestri Ponente, donde tuvo lugar su lanzamiento el 27 de Junio último. Son muy raros todavía los acorazados de 18 nudos de velocidad a tiro natural, y podemos quedar satisfechos con esta cifra para el nuestro, sin sacrificar otras cualidades indispensables, que debe satisfacer la nave en su rol de crucero. El armamento se compone de 40 piezas Armstrong, dos ametralladoras y cuatro tubos lanzatorpedos. Los calibres de la artillería son: 2 piezas de 254 m/m., 10 id., id., 152 id., T. R., 6 id., id., 120 id., id., 75 id., id., 10 id., id., 57 id., id., 10 id., id., 37 id., id. El buque está protegido por una coraza de 15 centímetros de espesor, que se extiende de popa a proa, por una cubierta acorazada cuyo espesor varía de 24 a 37 milímetros, situada debajo de la flotación, por un gran número de subdivisiones celulares, por cofferdams y por carboneras convenientemente dispuestas. Si bien la coraza vertical no es más que de 15 centímetros de espesor, ella es de acero-níquel *harveyado*, cuya resistencia a la penetración de los proyectiles es muy superior a la de acero común, cualidad que fué confirmada por experiencias hechas en Francia, América del Norte, Inglaterra, Rusia, etc. En la primera de estas naciones han encontrado la relación de 1.5 a 1 para las resistencias comparativas antedichas. Así se nota que en cuanto a protección no deja mucho que desear, y creemos que muy poco se podría aumentar en otra nave semejante, a no ser el mayor espesor de la coraza que retribuiría con un aumento del peso. El radio de acción está calculado para 12.000 millas con velocidad económica; las carboneras tendrán capacidad para 1000 toneladas de combustible. Este poder pone al buque en condiciones para hacer largos cruceros sin necesidad de tocar puerto. Las multas que suelen es-

tipularse por exceso en el calado, sería muy útil de tener presente entre nosotros. Por cada centímetro se fija una reducción en el precio primitivo de la nave. La suma de 120.000 francos corresponde a un exceso de calado de 15 centímetros en un buque como el «Garibaldi»; pasando este límite la disminución en el precio de contrato es más fuerte que el anterior, cuando el buque es aceptado. El material de construcción del casco es de acero Martin Siemens, que entrará por un total de 2635 toneladas. Los demás pesos, relacionándolos con el desplazamiento normal, son: Coraza, almohadillado de sostén y casco 0,573; máquinas principales y auxiliares 0,188; armamento y municiones 0,092; peso disponible para el resto de las instalaciones, inclusive el de los tripulantes y combustible 0,147. El peso por centímetro de inmersión es igual a 13 toneladas. La diferencia de calado cuando el buque pase de la mar al agua dulce será cerca de 12 centímetros.



EL DOCTOR JOSÉ M. GUASTAVINO

ENTRE los hombres políticos que actúan hoy en la República Argentina y que gozan de singular prestigio en la opinión, figura en primera línea el doctor José Miguel Guastavino, jurisconsulto de profundos conocimientos en la legislación universal, orador grandilocuente, estadista de amplias y honradas vistas, ciudadano probo, cuya vida pública puede, con toda justicia, sintetizarse en estas palabras: nada para sí, todo para la patria.

Espíritu esencialmente político, ha consagrado maduras reflexiones a los acontecimientos y a los hombres para deducir con sabia lógica las saludables enseñanzas que de ellos fluyen. Desde su voluntario retiro de Corrientes, a donde le relegaron los sucesos de 1880, Guastavino ha estudiado, observado y meditado, como filósofo que es, arraigándose cada día más en él la convicción de que sólo la práctica leal y sincera de las instituciones puede hacer grandes a los pueblos y desterrar para siempre la escuela de la mentira.

Es Guastavino, como lo fueron Rawson y Del Valle, un político idealista, y en virtud de tal concepto preferiría quedar rezagado antes que permitirse una transacción que rozara en lo mínimo sus convicciones.

El doctor Guastavino cuenta 57 años de edad. Estudió derecho en la famosa Universidad de San Carlos, en Córdoba: su consagración al estudio y su fácil talento le facilitaron la tarea y obtuvo después de 25 años de interrupción en que no se había adjudicado sino a Vélez Sarsfield, la gran medalla de plata con la orgullosa inscripción: *ut portes nomen meum coram gentibus*.

Educado en atmósfera de patriotismo y de amor a las instituciones, Guastavino, creció alimentando en su alma el fuego sagrado de los principios que hasta la edad madura han seguido siendo su culto único y defendidos en 35 años de vida pública, en el foro, en la prensa, en la administración y en la tribuna parlamentaria.

Secretario de la Corte Suprema de Justicia Federal desde 1863; a solicitud del Presidente Mitre asistió a la campaña contra el tirano López del Paraguay, como auditor general de guerra del Ejército Argentino; en 1866 volvió a la Secretaría de la Corte Suprema, y en 1867 el Presidente Mitre le nombró Juez Federal, interino, de la Sección de Buenos Aires, por fallecimiento del doctor Alejandro Heredia que ocupaba ese puesto. Sus sentencias merecieron siempre el honor de ser confirmadas por jueces de la honorabilidad e ilustración de Carreras, Carril, Barros Pazos, Delgado, Gorostiza, Ugarte etc.

En este mismo año la personalidad del doctor Guastavino se destacó de una manera brillante entre los jurisconsultos de la época, con ocasión de la defensa que hiciera del doctor Juan Palma, juez nacional de Mendoza, acusado del delito de sedición, ante el Senado de la República.

Nombrado Juez Federal de la Provincia de Corrientes en 1868, y gobernador de la misma en 1868, su elección salvó las dificultades internas que anarquizaban al histórico partido liberal al cual ha pertenecido siempre. Su gobierno se señaló principalmente por la inmensa labor que desempeñó, por la regular percepción de la renta fiscal, por sus esfuerzos en favor de la instrucción pública, su gran pasión que lo llevó a fundar 119 escuelas, por el establecimiento del orden y la disciplina en todos los ramos de la administración y por las seguridades que la policía de campaña supo dar a los habitantes.

Mediante la iniciativa del Gobernador Guastavino, el Presidente Sarmiento ordenó la fundación del Colegio Nacional de Corrientes, no sin que antes la legislatura local, animada de un espíritu hostil y estrecho, obstaculizara la obra proyectada hasta el extremo de poner a Guastavino en el caso de decir que si la legislatura no salvaba las dificultades

des que oponía, el levantaría el edificio, de su peculio particular. El Colegio se hizo, y la juventud correntina reconociendo en Guastavino a su fundador, a la vez que le declara el más ilustre hijo de la provincia, le reitera periódicamente sus manifestaciones y le presenta sus saludos en el día de tan fausto aniversario.

Algunos meses más tarde renunció el gobierno por serle difícil su marcha con una legislatura hostil que le hacía oposición sistemática, y se consagró a su profesión, descollando en el foro como el primer abogado de la provincia.

En 1871 fué elegido diputado al Congreso Nacional, y allí sostuvo debates importantes con Rawson, V. F. López, Goyena, Del Valle, Irigoyen, Sáenz Peña, Costa, Elizalde y los hombres más eminentes del país que entonces lo representaban en el parlamento. Su autoridad como constitucionalista y hombre versado en el estudio del derecho, quedó de nuevo confirmada por su paso por la cámara de diputados.

En 1876 fué presidente del Superior Tribunal de Justicia.

En 1879 sus comp provincianos le eligieron nuevamente diputado al Congreso Nacional.

En la Cámara ocupó el lugar que le señalaban sus convicciones y los sucesos al lado de Mitre, Alberdi, Quintana, Montes de Oca, Elizalde, Aguirre, Terry, Barco, Quirno Costa, etc. Su acción, aunque eminentemente política, dado el giro de los acontecimientos, quedó bien marcada en iniciativa para la reforma de los Códigos y el verdadero alcance de algunos tratados internacionales.

En 1881 y 82 publicó una serie de artículos sobre Derecho constitucional que forman un amplio programa de gobierno libre, muy digno de ser tenido en cuenta por los hombres de estado.

En 1888 redactó el proyecto de Código de Policía, por encargo del gobierno de Corrientes, y este trabajo puede citarse como un modelo de precisión y adelanto en la materia.

Pero es en la reforma de la Constitución de esa provincia en 1889, donde hay que admirar la inmensa labor y la ilustración de que hizo gala el doctor Guastavino, introduciendo en ella numerosos progresos de la ciencia constitucional moderna.

Luchador ardiente por la educación y progreso intelectual del pueblo, que constituye una de sus grandes pasiones, dejó establecido en la Constitución de 1889, aun cuando no fuera rigurosamente de materia constitucional, «la creación de una ó más facultades que servirán de base al establecimiento de una Universidad»; prescripción que, si en el presente no ha tenido su cumplimiento inmediato, será siempre como jalon de luz que hallarán en la Constitución los gobernantes futuros para guiar al pueblo por las anchas vías de su engrandecimiento moral.

En 1893, bajo la intervención nacional del doctor Leopoldo Basavilbaso, fué nombrado Guastavino Presidente del Banco de la Provincia; en el mismo año 1893 el gobernador Virasoro le llevó de nuevo a la presidencia del Superior Tribunal de Justicia: hombre eminentemente intelectual, dedica la mayor parte del tiempo al estudio de las ciencias sociales. Pronto dará a luz el resultado de su larga y fecunda labor como civilista, publicando una obra que modestamente llama «Notas al Código Civil Argentino», y que será, a no dudarlo, digno monumento del continuador de la obra de Vélez Sarsfield.

En el foro y en la judicatura de Corrientes será difícil hallar el rastro de un progreso, sin encontrar mezclado en él, —de 35 años a esta parte,—el espíritu del Dr. Guastavino: las leyes de procedimiento tuvieron su consejo; y tres veces Presidente del Superior Tribunal de Justicia, los crecidos legajos de las sentencias que llevan su



ERICLEA DARCLEE,
Prima donna del teatro de la Ópera.

nombre, brillan como modelos de sencillez, de precisión y de metódica claridad expositiva.

Un distinguido Ministro de Estado, refiriéndose un día al volumen científico de Guastavino declaraba que «en la República Argentina no hay un

no le atraía; más que a su profesión se consagró a los trabajos agrícolas, en los cuales ha vivido empeñado hasta el presente con su actividad infatigable y siempre alerta. Se casó en 1875. En 1876 entraba a la vida política de diputado por el departamento de Constitución. Reelegido en 1879, como diputado, por el mismo departamento, ha continuado representándole, exceptuando un período, hasta 1889, en que fué elegido senador de la provincia de Maule.

El señor Errázuriz se mantuvo en la política, más como observador que como actor hasta el año de 1890. En esa época, el conflicto entre el presidente Balmaceda y el congreso asumía las temibles proporciones de un incendio en las vecindades de un depósito de pólvora. A pesar de que la contienda armada se diseñaba ya en la atmósfera, no faltaron quienes esperasen la solución pacífica del conflicto iniciado.

El señor Belisario Prats fué llamado a organizar un ministerio por el señor Balmaceda; al señor Errázuriz tocó entonces la cartera más difícil, la de guerra.

El nuevo ministerio debía servir a manera de cojín ó almohada que amortiguase los golpes mutuamente cambiados entre el presidente y el congreso: la tarea era ingrata y era dura. El señor Errázuriz se hizo notar en esos momentos, por la grande energía desplegada para contener el avance de ciertos elementos militares. Su actitud en contra del general don Orozimbo Barboza, comandante general de armas de Santiago, apoyado secretamente por el presidente Balmaceda en contra de su propio ministro, fué un acto de arrojo a la vez que de considerable energía. Manifestábase un carácter.

Poco antes, con motivo de las huelgas de Valparaíso, había sido destituido de su puesto don Jorge Montt, actual presidente de la república; el señor Errázuriz, al ocupar el ministerio de marina, le llamó al servicio colocándole en la junta de asistencia de la comandancia de marina; para eso le fué preciso separar al almirante Viel.



FRANCISCO TAMAGNO,
Primer tenor del teatro de la Ópera.

jurisconsulto que aventaje a aquél en el conocimiento del derecho». Es la opinión de cuantos le conocen a fondo.

La vida pública del Dr. Guastavino nos ofrece el raro ejemplo de un hombre que ha llegado a la cumbre y a una edad relativamente avanzada sin haber experimentado eclipses ni desfallecimientos.

La Cámara de Diputados de 1896, a la cual pertenece Guastavino, será de nuevo teatro fecundo donde brillará con luz propia esta simpática é importante personalidad, que será, a no dudarlo, descollante entre los primeros miembros del parlamento.

D. FEDERICO ERRÁZURIZ

FEDERICO Errázuriz y Echaurren, candidato del partido liberal, es hijo del señor don Federico Errázuriz, presidente de la república de Chile durante el período de 1871 a 1876, que ha sido uno de los hombres de estado más grandes que ha tenido Chile y el más eminente de los estadistas liberales.

El señor Federico Errázuriz nació en Santiago el 16 de noviembre de 1850; es, en consecuencia, una persona en todo el vigor de la vida. Ha sido educado en el colegio de los padres jesuitas, donde hizo casi todos sus estudios, y en los dos últimos años, hechos en el Instituto Nacional.

Entre sus condiscípulos que pertenecen a la generación joven, debemos contar a Máximo R. Lira, notable orador y no menos eminente periodista, a Carlos Morla Vicuña, hombre de letras, periodista y diplomático de nota, y el coronel don Patricio Larrain, uno de los jefes más bravos del ejército. El señor Errázuriz hizo en seguida sus estudios de abogado y obtuvo su título en 1873. El foro

El ministerio Prats, colocado en situación verdaderamente insostenible, tuvo que retirarse. La revolución de 1891 venía a estallar poco después. El señor Errázuriz se manifestó, con decisión, en favor del movimiento revolucionario, cooperando a él en la medida de sus fuerzas.

Una vez terminada la contienda con el triunfo del partido congresista, el señor Errázuriz fué de los primeros en señalar la necesidad del olvido del pasado. Ha concluido ya todo, que no haya vencedores ni vencidos, se dijo, y sujetó a esto su conducta política futura. Esta línea de conducta debía necesariamente chocar con doble género de dificultades emanadas en parte de la conducta de los intransigentes liberales, en parte de los exaltados del liberalismo democrático. Recurrían, los unos, al recurso poco práctico y contraproducente de las asonadas y motines, los otros al de la represión violenta y a las coaliciones.

Elegido senador el año 94, en el 4 de marzo, fué llamado al ministerio de justicia en el gabinete organizado por el señor Mac Iver, a poco de esto. Su política de concordia fué ganando prosélitos, se disiparon las dudas y los temores, poco a poco, en vista de la actitud asumida por el liberalismo democrático. El señor Errázuriz permaneció en el ministerio hasta el mes de septiembre, en el cual presentó la renuncia. El ministerio Mac-Iver caía un mes más tarde, en su batalla a favor de la ley de conversión metálica.

La actitud política del señor Errázuriz durante los últimos años de política militante, ha tenido la firmeza y la consistencia de una línea recta. No ha tenido ni las contradicciones ni los vaivenes de otros hombres políticos.

Su plan de conducta futura ha sido claramente señalado, para el caso de ser presidente, en su respuesta al directorio de la convención del 5 de abril, al aceptar la candidatura a la presidencia. En las relaciones exteriores aspira particularmente a la paz, siempre que sea una paz decorosa.

«Tiene Chile, dice, tradiciones bien caracterizadas, a que no debemos substraernos: tradiciones nacionales y tradiciones de partido.

Ellas se han mantenido invariables como las columnas de nuestro edificio patrio y aparecen con mayor relieve en las relaciones internacionales y en la seriedad y probidad administrativas.

Nuestros gobiernos han obedecido a un propósito común y perseverante en la política externa. La equidad, la discreción, la más delicada prudencia, han inspirado sus resoluciones y sus actos. Su norma ha sido el respeto internacional.

Han cumplido escrupulosamente los pactos anhelando la paz con sincera cordialidad.

Esa norma de conducta deberá mantenerse invariable. A ella debe Chile el puesto que ocupa y la acentuada y general consideración de que goza.

Abrigo el íntimo convencimiento de que sólo a la sombra de la paz alcanzan los pueblos su más alto grado de bienestar y desarrollo, y que ella es el supremo bien que los guía por el sendero de su prosperidad.

Pero esta paz no es sólida y duradera fuera del honor y del derecho.

Las naciones no se elevan tanto por su progreso material como por el respeto a que se hacen acreedoras cumpliendo estrictamente sus deberes y defendiendo sus legítimos intereses y su honra.»

El actual candidato del partido liberal a la presidencia de la república chilena es, ante todo, un hombre de acción, de vistas claras, de una gran serenidad de espíritu, y partidario siempre, en los problemas de la actualidad política, de la concordia. Su pensamiento lo ha expresado así:

«La paz interna es una necesidad universalmente sentida y ningún hombre de estado, en presencia de los graves problemas internacionales que preocupan al país, de las dificultades económicas que tan sensiblemente afectan la fortuna privada y de las perturbaciones de todo género que se han derivado de los pasados trastornos políticos, podría asumir la responsabilidad de agregar un nuevo germen de discordia en la familia chilena.

Necesitamos armonizar y utilizar todas nuestras fuerzas vivas, dirigir las al mejoramiento del presente y prepararlas para las eventualidades del porvenir. Toda otra política pugnaría con la índole del liberalismo y con nuestras más elementales conveniencias. Sería poco discreta y falta de prudencia.»

«No es posible agregar un nuevo germen de discordia a la familia chilena.»

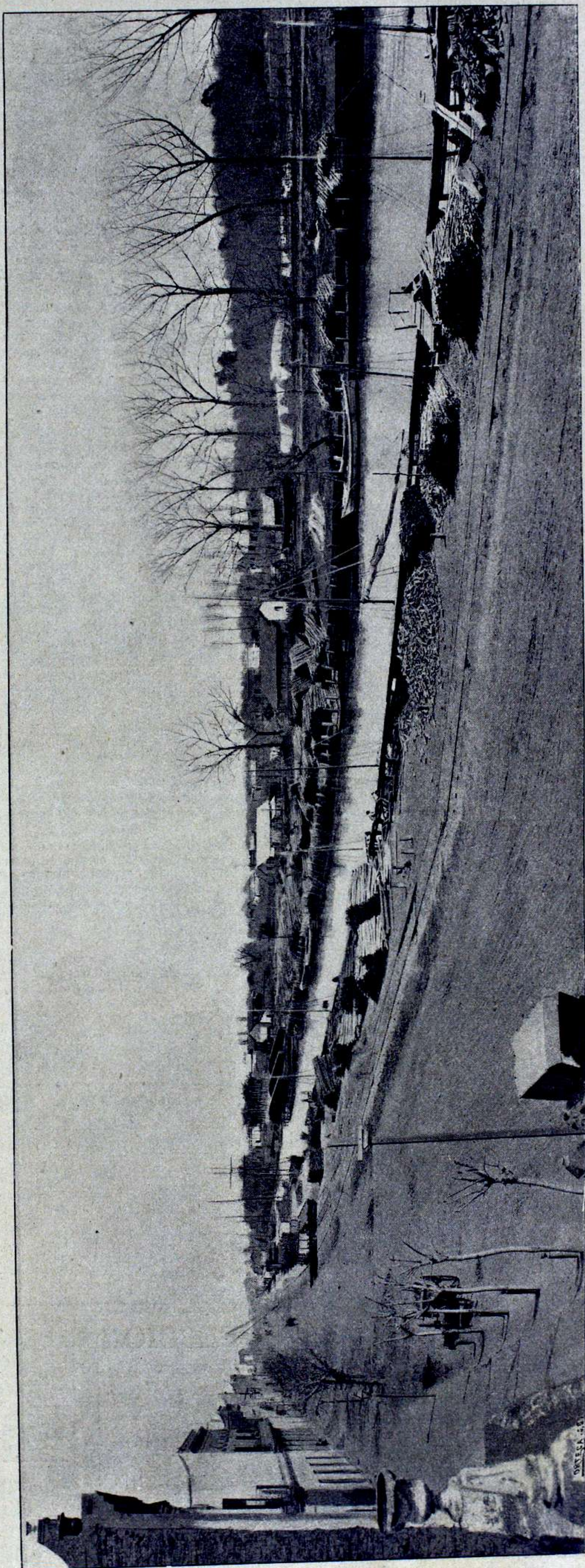
Respecto a los problemas económicos ha sintetizado su opinión con franqueza y claridad.

«Las dificultades económicas, revestidas hoy de grave y excepcional importancia, se imponen a la atención gubernativa.

El país sufre, en este orden, considerable malestar: sus fuentes de producción están seriamente afectadas; están paralizados los negocios, abatidas las industrias, dificultadas las transacciones por el oneroso arriendo del capital y depreciados nuestros valores, sin que se vea el término de este estado anormal.

Se hace indispensable que el gobierno acuda en protección y defensa de la fortuna privada, adoptando, en la esfera de sus facultades, prudentes

REPUBLICA ARGENTINA - FERRO-CARRIL CENTRAL ARGENTINO



EL CANAL DE SAN FERNANDO - (Fotografía de E. C. Moody.)

medidas que tiendan a restablecer el equilibrio perdido ó, por lo menos, a atenuar los efectos de una crisis general.

Existe una correlación inmediata entre la fortuna pública y la privada, siendo aquella una derivación de ésta; pero, teniendo el fisco una fuente de cuantiosos recursos, fruto de esfuerzos comunes y que no impone gravamen a los chilenos, ellos deben consagrar en parte a remover en las circunstancias actuales los inconvenientes de nuestra situación.

Programa práctico que pinta al candidato del partido liberal chileno.

CONFITEOR

Me acuso de adorarla, señor cura,
pero con tal pasión, de tal manera,
que me absorbe su amor el alma entera
y es a un tiempo placer y desventura.

Ora tengo mi dicha por segura,
ora llevo a dudar de que me quiera,
y la esfinge tenaz me desespera
y más la quiero cuanto más me apura.

Loco, tras mi ilusión desorientado,
la espuela de mi afán llevo conmigo...
¡No imponga penitencia a un desgraciado
ni acreciente mi culpa lo que digo,
que si este amor terrible es un pecado,
en el mismo pecado está el castigo!

SINESIO DELGADO.



Nuestros Grabados

República Argentina. — Movilización de la Guardia Nacional

El grabado de nuestras páginas que consta de varias viñetas ilustrativas, explica mejor que todos los conceptos que pudiéramos emitir, la nueva faz bajo la que se nos presenta la juventud argentina, con motivo de la movilización de la guardia nacional que los ha arrancado a la tranquila placidez de su hogar y a las comodidades de la vida ciudadana, para soportar las privaciones y molestias de una breve vida militar de enseñanza.

Allí, al pie de las sierras de Curamalal, los rigores de la intemperie y los rigores del servicio guerrero, templarán los organismos de nuestros futuros soldados, preparándolos para las contingencias de futuro en una campaña nacional.

Miles de jóvenes de todas las clases sociales reciben sólida instrucción en el lejano campo de maniobras, con el único deseo de ser útiles a su patria en un momento definitivo. Nuestros aplausos y felicitaciones acompañan a los esforzados guardias nacionales, y hacemos votos por su rápida instrucción y pronto regreso a sus hogares, donde el bullicio de su juvenil temperamento, da vida y brillo en la vida habitual, hoy entristecida por su forzosa y temporal ausencia.

Exposición Vinícola Italiana

Nos referimos al ocuparnos del grabado que la representa, al artículo que sobre dicha exposición figura en otro lugar de este número, ampliando aquí aquellos datos con la reseña de las personas que forman el «Comité Ejecutivo» y la «Comisión de festejos», algunos de los que en nuestros gra-

bados aparecen, a quienes se deben justísimos elogios y por el éxito obtenido, son las siguientes:

Comité Ejecutivo—Conde Pedro Antonelli, Ministro de Italia, Presidente Honorario Com. J. B. Medici, Presidente; Com. Cayetano Gandolfi, Vicepresidente; Cav. P. Trentin, Secretario General; L. Sarabelli, Tesorero; A. Giudica, Secretario. Vocales: Hipólito Berrone, Eduardo Bergamo, doctor Anibal Blosi, Carlos E. Carli, caballero Francisco Costa, Luis di Marino, Alejandro Ferro, doctor Antonio Franzoni, Pedro Gargano, Cav. Héctor Gati, Santiago Grippa, Cav. Francisco Janello, Cav. Juan Lavarello, doctor César Milone, Rafael Ottone, Ingeniero Juan Pelleschi, Julio Poli, Cav. Santiago Roller, Cav. Honorio Stoppani, doctor José Tarnassi, Pascual Tubino, Ingeniero José Maraini.

Comisión de festejos—Augusto Ballerini, caballero Angel Ferrari, Luis Forino.

Teatro de la Ópera. Otello. Escena quinta del acto 2º

El grandioso drama de Shakspeare es bien conocido de nuestro público y no cansaremos al lector describiendo la escena V del acto 2º que nuestro grabado representa. Nuestro gran teatro lírico ha inaugurado la temporada del presente invierno con éxito envidiable, y en la crónica correspondiente ampliamos detalles y noticias que la reseñan.

República Argentina F. C. Central Argentino Canal de San Fernando

Antiguamente salían de este canal los vapores de los ríos Paraná, Paraguay, Uruguay, Corrientes, Rosario etc. etc., y aunque ha variado el itinerario de los citados vapores, no ha disminuido por eso el activo movimiento que, desembarcando fruta, leña y variados artículos, hace de este punto uno de los de más animado tráfico comercial.

Tal como nuestro grabado lo representa, figura la estación y puente giratorio del F. C. al Rosario, estando a una cuadra de dicho puente la estación del Rosario, y constituye una página más en las del álbum de vistas de la progresista compañía ferroviaria que venimos publicando.

Notas Editoriales

Argos—De este ilustrado colaborador y amigo nuestro, nos vemos privados también en este número, por causas ajenas a la voluntad del conocido escritor. Confiamos en que, en el número sucesivo, podremos contar con los chispeantes párrafos del renombrado periodista, una vez pasadas las inquietudes y amarguras que lo han tenido alejado de toda tarea intelectual.

Del Dr. Cantón—La nueva obra del doctor Cantón sobre «Aguas Termo-Minerales de la República Argentina», ha merecido los elogios de toda la prensa del país, y nuestra opinión queda sentada con la publicación que en el número anterior hemos hecho de la parte descriptiva del artículo sobre las «Aguas calientes de los Reyes» en la provincia de Jujuy.

Laboriosidad, ciencia y estudio revela el libro del doctor Cantón, cuyo envío agradecemos, y del que seguiremos publicando otros relevantes fragmentos.

Dr. Silverio Domínguez—En el vapor «Perseo» que salió de La Plata en la pasada semana, marchó a Europa con su distinguida familia, nuestro amigo y colaborador doctor Silverio Domínguez

que en las clínicas y establecimientos médicos europeos piensa hacer una gira científica que su talento asimilista y claro, nos revelará en ingeniosos y galanos libros y artículos de vulgarización científica que, con sus reconocidos y notables servicios profesionales, le han acreditado entre nosotros.

Enviamos al amigo y al médico renombrado nuestro cariñoso saludo de despedida, deseándole feliz viaje y plácido y pronto regreso.

«The Standard»—Esta publicación diaria inglesa, que dirige el D. E. Mulhall, ha cumplido el 1º de Mayo su 36º aniversario en las tareas periodísticas.

Decano de la prensa de esta capital, sus activas y siempre bien estudiadas informaciones hacen de «The Standard» un diario completamente moderno, al que deseamos, así como a su ilustrado director, larga y fructífera vida en su laboriosa y útil tarea.

Conciertos del Conservatorio—Aunque en otro lugar debiera ir la reseña de estas fiestas musicales, no alcanza la fecha de este número a los «Conciertos» que dicho centro musical comienza desde el 18 del corriente, limitándonos por hoy a anunciarlos, prediciéndoles en el local «Prince George's Hall» en que comienza la 1ª serie de cuatro conciertos, bajo la dirección del maestro Williams, con los notables profesores del Conservatorio y otros no menos reputados que les prestan su valioso concurso, el éxito favorable que los distinguió en el año anterior.

Guillermo Newmann—En atenta circular nos comunica el señor Guillermo Newmann, representante único de la renombrada fábrica de pianos para la República Argentina, de S. L. Newmann, de Hamburgo, que sus asuntos comerciales le obligan a ausentarse a dicha capital por varios años, dejando al señor Guillermo Voigt, debidamente apoderado, la dirección de su establecimiento en ésta.

Deseamos en la dirección de la fábrica hamburguesa al señor Newmann, el acierto y tino que lo ha distinguido en su larga permanencia entre nosotros. Feliz viaje.

La Positiva—Esta nueva Compañía Nacional de Seguros sobre la vida, cuyos estatutos hemos visto publicados, comenzará en breve sus operaciones con arreglo al nuevo sistema de seguro.

Al efecto ha establecido sus oficinas en la calle de la Florida 183.

Su Directorio, lo componen don Pedro Jáuregui como Presidente; don Casimiro Gómez, Vicepresidente; don Enrique Munier, Tesorero; don Tomás Lasarte, don Juan P. Echevarría, don Manuel Cadret, don Pedro Llorich, don Antonio Mulet y don Martín Leguineche; Vocales: don Francisco Constenla; don Juan A. Marin y don Avelino Aróstegui; Suplentes: doctor don Antonio de P. Aleu, Síndico y don Luciano Landera, Suplente.

La dirección general de la Compañía está a cargo de don Leopoldo Rey, teniendo como agente general a don Miguel Terrán.

El «seguro sobre la vida» es una conquista de nuestro siglo, y al seguir esta nueva Compañía, las huellas de «La Previsora» llena un verdadero vacío dada la importancia de nuestro país, la actividad de su comercio, la necesidad de crearse un porvenir en cada cabeza de familia, legando una herencia que con ahorro insensible asegure la vida futura de sus herederos.

Auguramos un feliz éxito a la nueva compañía aseguradora, que viene a aumentar el número de las de su género que existen ya en nuestra populosa capital.

Compañías Argentinas de Seguros «LA ESTRELLA» y «AMERICA»

DIRECCIÓN GENERAL—BUENOS AIRES—222, CALLE FLORIDA, 222



SEGUROS—SECCION INCENDIOS—Comprende la garantía de los riesgos de explosión de gas y de vapor y los daños causados por el rayo, aun cuando no se produzca incendio.

SECCION MARITIMA—Se asegura, en condiciones especiales, las averías particulares abriendo pólizas flotantes sobre expediciones de efectos con los puertos de los Ríos y de la República y con puertos de Ultramar, asegurando además:

Baques animales en pie, fletes, comisiones, ganancias esperadas, etc.,

POR MÁS INFORMES OCÚRRASE A LA DIRECCIÓN GENERAL.

EL DIRECTOR GENERAL, Josué Moreno.



RESUMEN DEL AÑO 1895-1896

Capitales suscritos.....	\$ 1.800.000.00	Depósitos en los Bancos.....	\$ 661.302.07
Capitales realizados.....	\$ 525.000.00	Fondos Públicos y Títulos.....	\$ 42.956.90
Reservas efectivas.....	\$ 351.625.00	Prést. comerciales y garant's.....	\$ 183.300.98

SINIESTROS PAGADOS 1895-96

Sección Incendios.....	\$ 338.732.66
Sección Marítima.....	\$ 146.417.56
	\$ 485.150.22

PREMIOS

Sección Incendios.....	\$ 646.856.55
Sección Marítima.....	\$ 359.949.34
	\$ 1.006.805.89

CHOCOLATES LA PERFECCION

LOS DE MAYOR ACEPTACION



No lo hay mejor! Ni mas rico! Me gusta mucho! A mi mas! ¡¡, es el mejor!

FABRICA á VAPOR de COLOMBO y BUZZO

CALLE CASEROS número 834

Casas de venta: Corrientes 802 y en todos los Almacenes y Confiterías

FRATELLI BRANCA DE MILAN

Son los únicos que poseen el verdadero proceso de

FERNET-BRANCA

EL FERNET BRANCA único y especial licor genuino, ha sido premiado con medalla de oro en las principales exposiciones del mundo y sus efectos son garantizados por certificados de médicos de fama.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES

Únicos introductores en la República Argentina

Alsina 434 - H. TRAGER y Ca. - Buenos Aires

LA EMIGRACIÓN DE LOS PÁJAROS

Uno de los más eminentes orientólogos de Austria, el Profesor Waurg, ha dado una conferencia sobre la emigración de los pájaros, de la cual sacamos los detalles siguientes:

«Estas emigraciones las realizan siguiendo una línea, la más directa posible, y con una rapidez asombrosa.

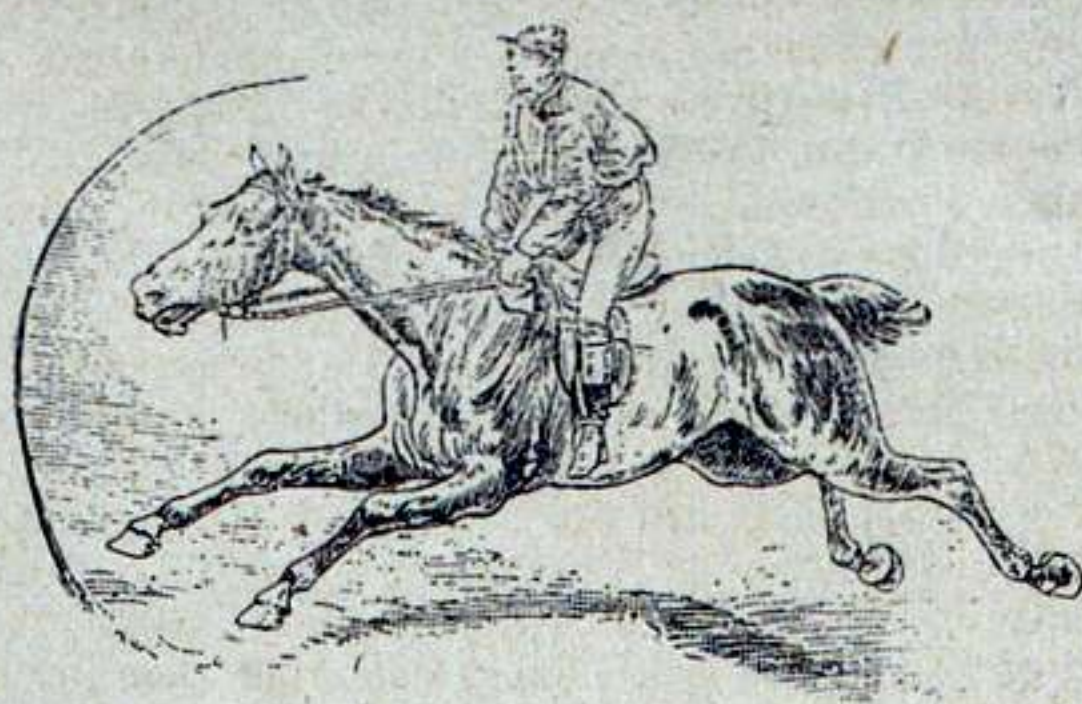
En Heligoland se han hecho numerosas observaciones, por ser allí el punto de descanso de los pájaros procedentes de los países setentrionales. También se han recogido muchos datos en Egipto, que es donde suelen invernar. Todas estas observaciones han permitido reunir los siguientes datos:

Los pájaros azules franquean las 400 millas geográficas que separan el Egipto de Heligoland en una sola noche. Estos pequeños pasajeros recorren más de 40 millas por hora.

Las golondrinas llevan una velocidad media de cuatro kilómetros por minuto, ó sea el triple de velocidad de nuestros más rápidos expresos. Durante seis u ocho semanas del año llevan estos pájaros tan tremenda velocidad.

M. Waurg termina su memoria diciendo que las causas de estas emigraciones no es el frío, puesto que muchos pájaros delicadísimos resisten nuestro riguroso invierno, sino un deseo irresistible de viajar.

La solución es graciosa, pero tan pueril, que el célebre M. Waurg nos deja en la misma duda en que estábamos.



SPORT

HIPÓDROMO ARGENTINO
REUNIÓN DEL 26 DE ABRIL

Por lo selecto de los animales que tomaron parte en las carreras, por la numerosa concurrencia y el gran movimiento del Sport, fué sin duda esta reunión la más completa de las celebradas este año.

Premio Miss Rover - distancia 1300 metros—1° Chaipuel 2° Laurel 3° Achille.

Sport: 6 63 \$ á ganador y 3.43 á placé; del 2° 4 74; del 3° 9 50

Premio Gloriaton—distancia 1000 metros—1° Voladora 2° Alacrán 3° Pitanga.

Sport: 4.22 \$ á ganador y 2.42 á placé; del 2° 4.17; del 3° 2.56.

Premio Otoño—distancia 1600 metros—1° Rosemary h. a. por Penix y Rosiere, 5 años, 58 1/2 kilos; 2° Pick Pocket 55 1/2; 3° Mignonette 58 1/2. No placé: Landseer, Ontario, Brindis, Tom Pouce y Lafayette.



FABRICA DE PERFUMERIA

DE LOS

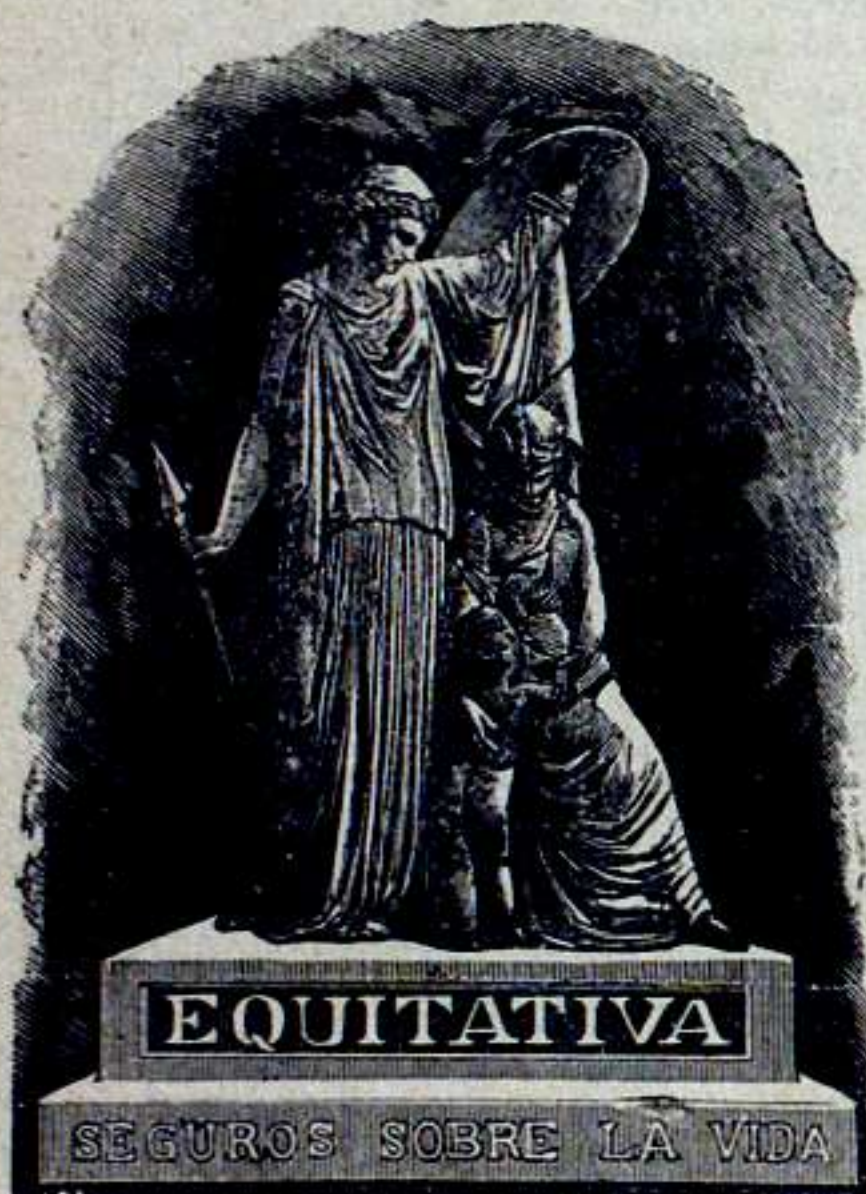
DOS MUNDOS

F. GRANJON & C^o

Llamamos la atención de los señores comerciantes de la Campaña y peluqueros en general, sobre la conveniencia de nuestros artículos de perfumería, capaces de competir con los del extranjero, en cuanto á precio y calidad.

CALLE MONTEVIDEO 1578

BUENOS AIRES



LA EQUITATIVA

de los Estados-Únidos
SOCIEDAD DE SEGUROS
SOBRE LA VIDA

Enero 1° de 1895. Oro americano

ACTIVO... \$ 201.009.387,00

SOBRANTE... 40.624.011,00

El éxito incomparable de LA EQUITATIVA se debe al hecho de que es una

SOCIEDAD MUTUA

y que está administrada en beneficio exclusivo de sus asegurados.

SUCURSAL:

Florida 377, Buenos Aires

DIRECTORIO LOCAL:

Miguel Tedin, Presidente.
Adolfo Mantels } Directores.
R. I. Runciman }
H. St. John Munro, Secretario.

COÑAC MARTELL

Sole Importers
Moore & YudorC. Zuberbühler y C^{ia}

INTRODUCTORES DE TEJIDOS

820 - CALLE RIVADAVIA - 820

BUENOS AIRES

D^r. SILVERIO DOMINGUEZ. — Enfermedades del pulmón. — Piedad, 1010. — De 1 á 4

D^r. N. ODAHL, Dentista. — Operaciones sin dolor por medio de cocaína, clorétilo, etc. — Avenida de Mayo, 791, esquina Piedras.

D^r. FEDERICO PINEDO, abogado. — Estudio: Avenida Mayo, 89, 2° piso.

B. MITRE Y VEDIA. — Traductor público y comisionista. — San Martín, 390 — Unión Telefónica, núm. 197.

D^oCTOR EDUARDO OBEJERO. — Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos. — Cuyo, 748. — De 1 á 4.

D^oCTOR JOSÉ TARNASSI. — Abogado. — Victoria, 442 altos.

Nicolás Mihanovich

EMPRESARIO DE VAPORES

y Lanchas de carga para todos los Puertos de la República y Ríos

REMOLCADORES DE GRAN PODER PARA TODA CLASE DE CABOTAJE Y ULTRAMAR

SERVICIO ESPECIAL

en el Puerto de la Capital y Puerto de La Plata

Flota de 45 vapores y 60 buques de vela

INTRODUCTOR

DE CARBON CARDIFF MINA CORY'S MERTHYRS

Escritorio Principal — 25 DE MAYO 144

BUENOS AIRES

ANTES DE COMER

Tómese el delicioso

APERITAL

LICOR

TÓNICO

HIGIENICO

Y APERITIVO

CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODUCTOS que llevan nombres parecidos á la palabra APERITAL.

Exijir siempre la última fecha de EMBOTELLAMIENTO sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas, el cajón, &c., y á mas el nombre A. DELOR y Cia.

ÚNICOS IMPORTADORES

FELIX SOULIÉ y C^{ia}

MAIPÚ 918. — BUENOS AIRES.



“LA PREVISORA”

Compañía Nacional de Seguros sobre la vida y contra incendios

CAPITAL SOCIAL \$ 1.000.000

RESERVAS \$ 1.215.000

Carlos Casares,
DIRECTOR GENERAL.

Octavio J. Molina,
PRESIDENTE.

CALLE VICTORIA Y DEFENSA — BUENOS AIRES

Lafayette apareció en la punta, el Brindis en segundo término y a medio cuerpo Mignonette con Ontario. Rosemary según costumbre se colocó última y a cien metros de Lafayette.

En el último recodo, Rosemary se había incorporado al grupo y un momento después se colocaba a frente para sostenerse en su puesto hasta la meta. Pick Pocket atropelló sobre la recta, pero no pudo inquietar a la yegua que conservó fácilmente sus dos cuerpos. Mignonette tercera y cuarta Ontario.

Sport: 18.02 \$ a ganador y 5.02 a placé; del 2º 4.91; del 3º 3.69.

Premio Satanella—distancia 2200 metros—1º Alcaide 2º Revancha 60 1/2; 3º Madreselva.

Sport: 25.55 \$ a ganador y 9.48 a placé; del 2º 5.54.

Premio Ituzaingo—distancia 1200 metros—1º Hipólito m. z. 2º Hada 3º Gatito.

Sport: 11.10 \$ a ganador y 3.83 a placé; del 2º 5.55; del 3º 4.31.

Premio Sargento—distancia 1600 metros—1º Yankee, 2º Mayonnaise 3º Elaine.

Sport: 7.09 \$ a ganador y 3.76 a placé; del 2º 3.97.

Premio Mignonette—distancia 1800 metros—1º Wagram m. a. 5 años, y General Lee 2º Helecho.

Sport: Wagram 4.04 \$ a ganador 4.50 a placé; General Lee 3.43 a ganador; 3.52 a placé.

REUNIÓN DEL 3 DE MAYO

Como era de suponer el estado de la pista fué pésima a consecuencia de la lluvia copiosa que cayó el sábado anterior a la reunión.

La tarde fué de sorpresas como se verá por el resumen siguiente:

Premio Santa Rita—1200 metros—1º Lady Beautiful 2º Mágica 3º Vengador.

Sport: \$ 6.06, a placé 3.08; Mágica 5.52, Vengador 3.75.

Premio La Magdalena—1100 metros—1º Carlequin 2º Pergamino 3º Black Star.

Sport: \$ 12.19, a placé 6.93; Pergamino 7.80.

Premio Rivalidad—1200 metros—1º Pas de Quatre 2º Minerva 3º Itala.

Sport: \$ 5.81, a placé 2.65 Minerva 3.03 Itala 9.97.

Premio Ajó—2200 metros—1º Tristán 2º Cantiniere 3º Ciro.

Sport: \$ 16.10, a placé 6.54; Cantiniere 11.18.

Premio Chascomús—1200 metros—1º May Blossom 2º Mila 3º Gatito.

Sport: \$ 23.14, a placé 7.34; Mila 9.67, Gatito 3.80.

Premio La Ensenada—1600 metros—1º Eléctrica 2º Laurel 3º Reine des Pres.

Sport: \$ 15.45, a placé 5.75; Laurel 4.41, Reine des Pres 7.88.

Premio Punta Lara—1800 metros—1º May Blossom 2º Sarandí 3º Rayon d'Or.

Sport: \$ 15.25, a placé 6.60; Sarandí 7.55, Rayon d'Or 8.00.

REUNIÓN DEL 10 DE MAYO

Escasa en un principio la concurrencia, fué aumentando con la llegada de los últimos trenes hasta constituir un crecido concurso de aficionados.

El principal atractivo del programa, el premio «Luro» de 1.100 metros, tuvo un resultado exactamente igual a la carrera clásica del domingo anterior en que se redujo la lucha a un match entre Minerva y Pas de Quatre.

Dada la señal de partida, se destacó Pas de Quatre en una largada deplorable si las hay.

Minerva, bastante mal colocada, bregó enérgicamente para descontar la ventaja que había obtenido en suerte su terrible competidora, y en la mitad de la recta pudo recién aparearsele.

Allí comenzó una interesantísima lucha a rigor de látigo, en que no hubo al fin vencido ni vencedor; la carrera fué declarada puesta.

Sport de Pas de Quatre \$ 4.44, a placé \$ 3.23 de Minerva \$ 2.70, a placé \$ 2.65; Alacran \$ 5.62.

Tiempo 1'7" 3/5.

Llegaron no placé: Carlequin, Idiota, María Inés, Rey-zuelo, Lady Beautiful, Flambeau, Cloister, Daza, Itala, Vándalo, Vengador, Maneador, Beaujeu, Don Gonzalo, Niza, Andes, Concordia, Chula y Ranquel.

Premio «Soldado», 1.300 metros—1º Chaipuel, 57 kilos; 2º Achille, 50; 3º Ney, 53.

Sport 4.70, a placé 3.05, Achille 3.38, Ney 5.22.

Premio «Eneas», 1.100 metros—1º Trapista, 52 kilos; 2º Jean Bart 52; 3º Torrente 52.

Sport 9.29, a placé 5.33; Jean Bart 7.07.

Premio «Araucano», 1.600 metros—1º Madreselva, 55 kilos; 2º Ana María 51, 3º Ontario 57.

Sport \$ 7.16, a placé 3.31, Ana María 7.63, Ontario 5.27.

Premio «Jefferson», 2.500 metros—1º Porteño, 55 kilos; 2º Alcaide 52, 3º Cantiniere 61.

Sport \$ 8.61, a placé 6.15, Alcaide 5.82.

Premio «Independencia», 1.100 metros—1º Alcaide 59 1/2 kilos, 2º Bettina 40, 3º Mila 56.

Sport \$ 8.82, a placé 3.61, Bettina 5.39, Mila 4.68.

Alcaide ganó en un canter.

Premio «Ontario», 1.800 metros—1º Ciro 49 kilos, 2º Rayon d'Or 45; 3º General Laval 57.

Sport \$ 11.77, a placé 4.49, Rayon d'Or 4.41.

BITTER
"SÉCRESTAT"
de Universal
REPUTACION
Premiado en todas
las Exposiciones á
que ha concurrido.
EL CONSUMO
en Buenos Aires
PASA DE
30.000 Cajones
al año
CONCESIONARIO
J. LASSALLE Fils
Unicos Importadores
Wm. PAATS & Co.
BUENOS AIRES

IDEALES - La Sin Bombo - Tabaco habano - 20 centavos

NAVEGACION ITALIANA
LA VELOCE
VIAJES RAPIDÍSIMOS ENTRE BUENOS AIRES,
MONTEVIDEO, LAS PALMAS, BARCELONA, GENOVA Y NAPOLES
CON LOS ESPLÉNDIDOS VAPORES
Nord América, Duchessa de Génova, Duca di Galliera,
Vittoria, Sud América, Matteo Bruzzo, Rosario, Las Pal-
mas, Città di Génova, Montevideo, Río Janeiro
TODOS ILUMINADOS A LUZ ELECTRICA
SALIDAS REGULARES
De Buenos Aires, el 3, 18 y 24 de cada mes. De Genova, el 3, 18 y 24 de cada mes.
Montevideo, Piedras 142
Rosario, San Lorenzo 169
San Nicolás, Comercio y San Martín
Ensenada, Calle Gran Dock
Agente—P. CHRISTOPHERSEN
CALLE CUYO 249

VINOS
DE LA ACREDITADA MARCA
J. BOSCH
SECO, PRIORATO Y TINTO
ÚNICO INTRODUCTOR **Calle Defensa, 287**
Ernesto Sureda **BUENOS AIRES**
CORREDOR EXCLUSIVO
FRANCISCO E. ANDREU

NOTA—Estos vinos son analizados por la Oficina Química Municipal.

La Nacional Talabartería, Lomillería y Curtiembre a vapor
— DE —
CASIMIRO GOMEZ y Ca.
155, CALLE BUEN ORDEN, 165, — entre las de Victoria y Alsina
Las más altas recompensas le han sido adjudicadas en todos los concursos
MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de París de
1889, por guarniciones finas en competencia con Europa y América—TRES PREMIOS
en la de Chicago de 1893.
Gran surtido de guarniciones y monturas de todas clases. Especialidad en talabartería
fina y artículos para viaje. Colección variada y permanente en bastos, coronas, recados,
sobrepuestos, fladores y todo lo concerniente al ramo de lomillería en general.
Los encargos son despachados con prontitud por estar sus talleres montados con los
elementos más modernos que se conocen. TALLERES ESPECIALES para la confección de mon-
turas reglamentarias para el ejército argentino.

Pasta MACK
MARCA DE FABRICA.
Pasta Mack (en cartones elegantísimos con 8 tabletas) es un nuevo y sobresaliente prepara-
tivo, con el cual puede uno procurarse un baño
delicioso e higiénico, y un agua de tocador ma-
gnífica.
Esta Pasta Mack, universalmente conocida, her-
mosea y suaviza el cutis y como refrescante es
superior a todo lo conocido hasta hoy.
Se vende en todas las boticas, droguerías y
principales perfumerías.
Unico Fabricante-Inventor H. MACK, Ulm-s.-Danube.

Ha llegado: se halla en venta—CUYO 645

A LA CIUDAD DE LONDRES

TIENDA LA MAS VASTA Y MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES — AVENIDA DE MAYO — CALLE PERÚ — CALLE VICTORIA
Primera casa en Buenos Aires habiendo establecido el sistema de vender todo de CONFIANZA y a PRECIO FIJO lo que le ha valido un éxito sin igual hasta hoy

Lunes 18 de Mayo y días siguientes EXPOSICIÓN GENERAL de las novedades de Otoño é Invierno

CONFECCIONES VESTIDOS - TAPADOS - TRAJES COMPLETOS
para Señoras, Señoritas, Niñas y Niños

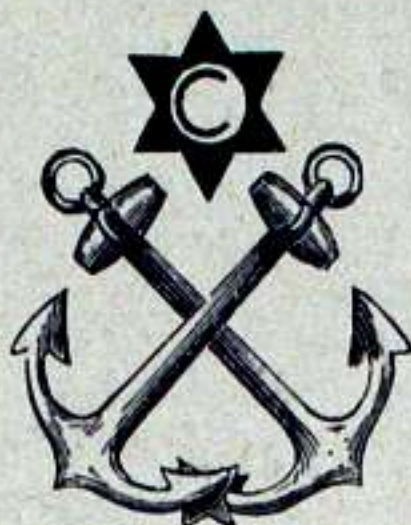
Sederías SEDERÍAS negras SEDERÍAS blancas SEDERÍAS de colores SEDERÍAS de fantasía SEDERÍAS alta novedad
Terciopelos TERCIOPELO negro TERCIOPELO de colores TERCIOPELO de fantasía TERCIOPELO de pura seda TERCIOPELO tramado
Felpas FELPAS ancho sencillo y ancho 1 m. 30 FELPAS de colores FELPAS marrón y loutre FELPAS negras FELPAS de fantasía
GENEROS 100.000 PIEZAS GENEROS PARA VESTIDOS componen el surtido de nuestro Departamento de Fantasía.—Los tejidos los más modernos, los más ele-
gantes, los más recientemente creados, lo mismo que los tejidos de uso diario se encuentran en nuestra casa.
Novedades y numerosas ocasiones en todos los departamentos de nuestro Establecimiento — PRECIOS SIN COMPETENCIA

REAL HOLLANDS

LA REINA de las GINEBRAS

Introducida en Buenos Aires desde 1856
Garantida siempre de calidad superiorEs la más antigua y la más acreditada
en este mercadoÚNICOS INTRODUCTORES - **Wm PAATS & Cía.**
BUENOS AIRES**LA NACIONAL**

FÁBRICA Á VAPOR DE ACEITE, PINTURA Y BARNICES

- DE -
E. COLONELLI**PINTORES**

PIDAN EL INCOMPARABLE

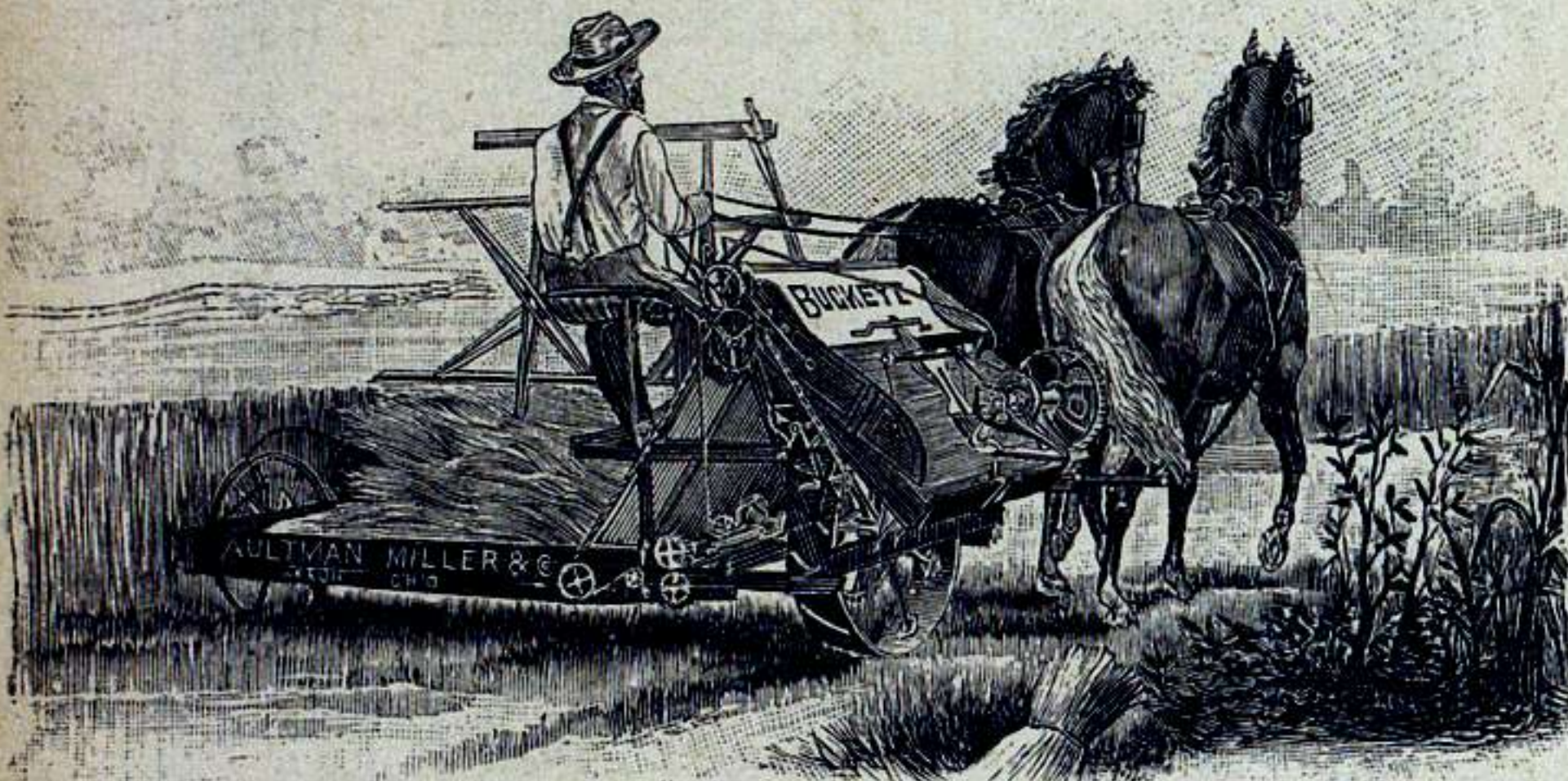
ACEITE DE LINAZA

MARCA DOS ANCLAS

El más puro, secante y de más larga duración



MARCA REGISTRADA

VENTAS EN LAS CASAS MAYORISTAS UNICAMENTE
CALLE ESTADOS UNIDOS, 2332 ☞ BUENOS AIRES**TOMAS DRYSDALE Y Cía**INTRODUCTORES DE
MAQUINAS AGRICOLAS
DE TODAS CLASES.

CASA PRINCIPAL

**BUENOS
AIRES****MORENO 438 a 476**SUCURSALES: CALLE MEXICO 202-220
P. MENDOZA 1201-1213 (BOCA DE TRAFALGAR)**Ferro-Carril Nacional Central Norte**HORARIO DE TRENES QUE REGIRÁ DESDE EL 1º DE MAYO DE 1896. HASTA NUEVO AVISO
LÍNEA DE TUCUMÁN A SALTA Y JUJUY

SALIDAS	Pasajeros	Mixtos	Locales	REGRESOS	Pasajeros	Mixtos	Locales
Tucumán..... sale	A. M. 7 00	A. M. 7 30	P. M. 4 40	Salta sale	A. M. 7 30	A. M. 7 00	
Tafí Viejo.....	7 40	8 10	5 30	Mojotoro.....	8 04		
Tapia.....	8 16	8 46		Kilómetro 76.....			
Vipos.....	8 48	9 27		Campo Santo.....	8 39		
Choromoro.....	v	v		General Güemes.....	9 10		
Alurralde.....	9 10	9 59		Cabeza de Buey.....	v		
Trancas.....	9 44	10 29		Palomitas.....	9 59		
Kilómetro 86.....	v	v		Chilcas.....	11 00		
Tala.....	10 03	10 59		Río de las Piedras.....	12 10		
Arenal.....	10 55	11 53		Metán.....	1 02		
Rosario de la Frontera.....	11 30	12 30		Yatasto.....	1 21		
Yatasto.....	12 42			Rosario de la Fr.....	2 05		
Metán.....	1 07			Arenal.....	2 46		
Río de las Piedras.....	1 49			Tala.....	3 28		
Chilcas.....	2 29			Kilómetro 86.....	v		
Palomitas.....	3 29			Trancas.....	3 52		
Cabeza de Buey.....	v			Alurralde.....	4 16		
General Güemes.....	4 35			Choromoro.....	4 27		
Campo Santo.....	4 52			Vipos.....	4 50		
Kilómetro 76.....	v			Tapia.....	5 16		
Mojotoro.....	5 27			Tafí Viejo.....	5 45		
Salta..... llega	6 00			Tucumán..... llega	6 20		
Gral. Güemes..... sale	P. M. 4 30	P. M. 5 20	A. M. 9 30	Jujuy..... sale	A. M. 6 50	A. M. 8 00	P. M. 1 30
Pampa Blanca.....	5 07	6 12	10 30	Río Blanco.....	v	v	v
Perico.....	5 45	7 10	11 20	Palpalá.....	7 12	8 34	2 00
Palpalá.....	6 26	8 09	12 00	Perico.....	7 45	9 26	2 47
Río Blanco.....	v	v	v	Pampa Blanca.....	8 18	10 08	3 23
Jujuy..... llega	6 50	8 45	12 30	G. Güemes..... llega	8 50	10 50	4 05

NOTA—V indica que los trenes pararán solamente cuando haya pasajeros.

LUIS RAPELI, Administrador General.

The Pacific Steam Navigation Company

LÍNEA QUINCENAL DE VAPORES

ENTRE LIVERPOOL, RÍO DE LA PLATA Y VALPARAÍSO

SALIDAS DE MONTEVIDEO
SUJETO A MODIFICACIÓN

PARA EUROPA

OROPESA 23 de MAYO

Capitán: G. MASSEY

Para Río Janeiro, Bahía, Pernambuco, San Vicente,
Lisboa, Coruña, La Pallice y Plymouth**POTOSÍ** 6 de JUNIO

Capitán R. FLETCHER

Para Río Janeiro, San Vicente, Lisboa, Coruña,
La Pallice, Plymouth y Liverpool.

PARA EL PACÍFICO

ORISSA 31 de MAYO

Capitán: R. HAMILTON

Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano
y Valparaíso.**IBERIA** 13 de JUNIO

Capitán: H. W. HAYES

Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano
y Valparaíso.

Los vapores ORELLANA y ORCANA no llevan pasajeros de 2ª clase.

Estos vapores están iluminados con luz eléctrica y tienen todas las comodidades más modernas para el confort de los pasajeros.

A bordo de todos los vapores se sirve vino de mesa gratis a los pasajeros en todas las clases. Por más informes ocurrirse a los agentes.

Wilson, Sons & Co. Limited

AGENTES EN

MONTEVIDEO: 25 de Mayo, 214 | **BUENOS AIRES:** Reconquista, 365
RIO DE JANEIRO, BAHIA, PERNAMBUCO Y SAN VICENTE**CERVEZA****QUILMES**

ESCRITORIO PRINCIPAL

731-CALLE BRASIL-731

TELEFONO | Unión, 4736 y 4923
Cooperativa, 3187

SUCURSAL NORTE

854 - CALLE TALCAHUANO - 854

TELEFONO | Unión, 2446
Cooperativa, 74

E. CAMEZ

Ferro-Carril de Buenos Aires al Rosario

DE BUENOS AIRES A ROSARIO EN 7 HORAS

El rumbo más directo y rápido entre Buenos Aires y Rosario,
Santa Fe, Santiago del Estero y Tucumán

Servicio de trenes desde el 1º de Mayo de 1896 hasta nuevo aviso

	A. M.	P. M.		P. M.	A. M.
Buenos Aires (C ntral). salida	8 —	9 30	Tucumán..... salida	10 —	—
San Nicolás.....	P. M. 1 47	A. M. 5 16	Santiago.....	A. M. 1 40	—
Rosario..... llegada	3 08	7 —	Santa Fé.....	P. M. 3 10	—
Rosario..... salida	—	7 30	Rosario..... llegada	9 10	—
Santa-Fe..... llegada	—	1 15	Santa Fe..... salida	9 30	11 30
Santiago.....	—	A. M. 2 10	San Nicolás.....	11 45	1 06
Tucumán.....	—	6 57	Buenos Aires (Central). llegada	7 15	8 40

Por más pormenores sobre las llegadas y salidas de los trenes de otras Estaciones véase los horarios de la Empresa.

Los pasajeros de esta línea para Santa Fe, Santiago y Tucumán no tienen que cambiar de coche, lo que necesariamente tienen que efectuar por cualquier otra vía.

Los trenes para Santiago y Tucumán salen de Buenos Aires (Estación Central) los martes, jueves y sábados y de Tucumán para Buenos Aires los mismos días, sin que los pasajeros tengan que cambiar de coche. Estos trenes están provistos de hermosos coches comedores y salones dormitorios con todas las comodidades que se requieran. Estos coches siguen ahora hasta Tucumán.

Informes y tarifas pueden obtenerse en l s Estaciones de la Empresa ó en las oficinas de la Administración, Avenida da Mayo, núm. 748; ó en las oficinas de informes, Piedad 468, Buenos Aires, y calle Santa Fe núm. 436, Rosario.

JASON RIGBY,
Administrador General.Compra de mobiliarios, alhajas, valores, pianos
y mercaderías generales,—pagando más que nin-
guna otra casa. Hipotecas y cauciones.—**Casa de Comisiones**
M. DE LA CABA

Teléfono U. T. 2632

726, CALLE ARTES, 726

BANCO BRITÁNICO DE LA AMERICA DEL SUR

ESTABLECIDO EN 1863

RECONQUISTA ESQUINA PIEDAD



CAPITAL SUSCRITO £ 1.000,000
CAPITAL REALIZADO £ 500,000
Fondo de reserva £ 350,000
£ 850,000

Londres, Buenos Aires, Rosario, Montevideo, Rio de Janeiro, Santos, San Paulo, Bahia y Pará.

GIRA SOBRE Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, España y todos los puntos principales de Europa, Estados Unidos y del Brasil.

ABONA (hasta nuevo aviso)

	Mon. nl.	Oro
Depósitos en cuenta corriente.....	1 %	Sin interés
Depósitos a retirar con treinta días de aviso hasta \$ 20,000.....	4 %	2 %
Depósitos a plazo fijo de tres meses.....	6 %	3 %
Depósitos a retirar con noventa días de aviso.....	6 1/2 %	3 %
Depósitos a plazo fijo de 6 meses.....	6 1/2 %	3 %
Otros plazos.....		convencional

COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente..... 10 % 9 %
Buenos Aires, Marzo 31 de 1896

F. M. HERIOT,
GERENTE.

Banco Francés del Río de la Plata

CAPITAL: 2.000.000 PESOS MONEDA NACIONAL ORO
RESERVAS DIVERSAS pesos oro 159.610.19

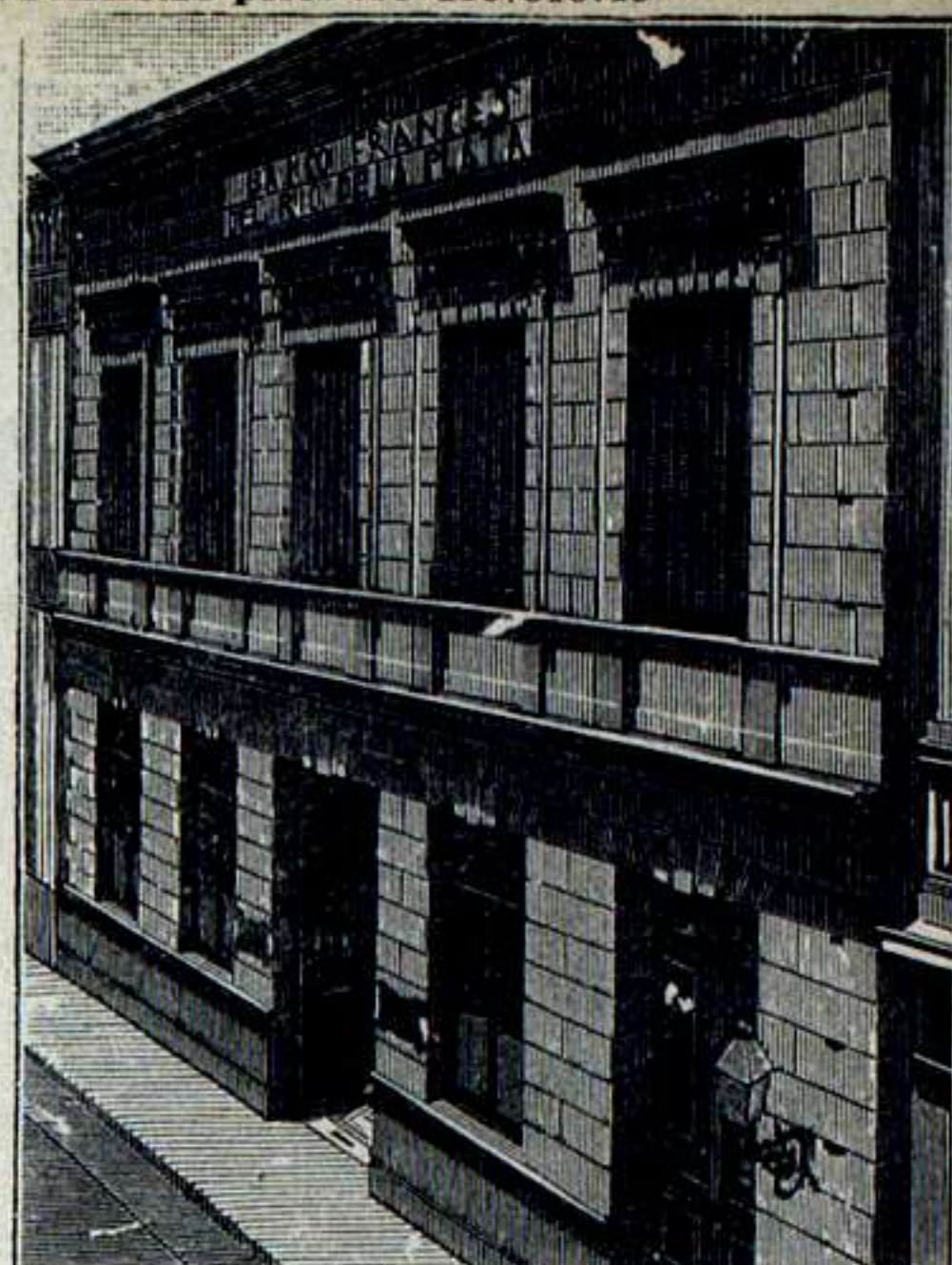
SE ABONA

	Papel	Oro
Por depósitos en cuenta corriente a la vista	1 %	1 %
Depósitos a plazo fijo de 30 días.....	3 %	2 %
Depósitos a plazo fijo de 60 días.....	4 %	3 %
Depósitos a plazo fijo de 90 días.....	5 %	4 %
Depósitos a plazo fijo a 180 días.....		convencional
Depósitos a premio «Caja Ahorros» desde 20 ps. a 5.000 despues de 60 días	5 %	—

SE COBRA

En cuenta corriente..... 10 % 10 %

G. LERICHE,
Gerente.



RECONQUISTA 157 — Buenos Aires
Unión Telefónica 290.
Cooperativa 414.

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

RECONQUISTA, 180

ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: Pesos 6.000.000 m/n

SE ABONA	M. l.	Oro
	%	%
Depósitos en cuenta corriente.....	1	sin int.
» a 30 días.....	3	3
» a 60 días.....	4	4
» a 90 días.....	5	5
» a mayor plazo.....	conv'al	conv'al

SE COBRA	M. l.	Oro
	%	%
Por anticipaciones en cuenta corriente.....	10	10
Descuentos de letras y pagares.....	conv'al	conv'al

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias

HORAS DE DESPACHO

De 10 a. m. a 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. a 4 p. m. los sábados y fines de mes.

Buenos Aires, 1º de Abril, de 1894.

AUGUSTO J. COELHO.
Gerente.



COMPAÑIAS FRANCESAS

FERRO CARRILES DE LA PROVINCIA DE SANTA FÉ
FERRO CARRIL DE SAN CRISTÓBAL Á TUCUMÁN

2.000 kilómetros de vía — 120 Estaciones

Servicio directo de Pasajeros en combinación con el ferrocarril Central Argentino, entre Buenos Aires (Estación Central) y todas las estaciones de los F.F. C.C. de Santa Fe y San Cristóbal á Tucumán.

Tráfico directo para Cargas, sin ningún trasbordo, entre Rosario y Santa Fe, Tucumán, Córdoba, Salta, Jujuy, Monteros, etc.

Tráfico directo de combinación con todos los ferrocarriles de la República.

Tráfico especial con tarifas reducidas, entre Buenos Aires, (Estación Retiro, B. A. y R.; Retiro, F. C. C. A.; Once, F. C. Oeste) y todas las Estaciones de los F.F. C.C. de Santa Fe y San Cristóbal á Tucumán.

Tráfico especial con tarifas reducidas, para el transporte de los cereales, harina, maderas del país, etc., á los puertos siguientes de la empresa:

Puerto Canalelas, Puerto Colastiné, Santa Fé

Estos puertos cuentan con guinches á vapor para la pronta descarga y carga de los buques.

Los puertos Canalelas y Colastiné, reciben buques de cualquier tonelaje.

Por cualquier dato dirigirse a la —

Dirección General, en Santa Fé

Y Á LAS OFICINAS DE INFORMES

En BUENOS AIRES, calle Piedad núm. 568, altos.

En ROSARIO, calle Santa Fé, núm. 648 (frente al Correo)

En " Estación Francesa, barrio Etchesortu.

En TUCUMÁN, " " San Cristóbal-Tucumán.

MARRY,
DIRECTOR GENERAL.



Café de Paris

FRANCISCO SEMPE

Esmerado servicio
Bodega superior
BANQUETES Y SOIRÉE
(PRIMICIAS)
CASA DE PRIMER ORDEN
Establecida en 1860

FERRO-CARRIL CENTRAL DE CÓRDOBA

— Y —
LINEAS EN COMBINACION
LÍNEA MEJOR
— Y —
MAS DIRECTA ENTRE
LAS PROVINCIAS
— DEL —
NORTE Y DEL LITORAL

Escribase en toda carta de porte con destino á estas líneas la siguiente observación:
"VIA F. C. CÓRDOBA Y ROSARIO"

Por más datos y libros de cartas de porte San Martín 185, Buenos Aires; calle San Martín 267, Rosario y á la Administración en Córdoba.

DUNCAN M. MUNRO
Administrador General

BUENOS AIRES